



TRABAJO FIN DE GRADO

LOS CAECILII METELLI. UNA FAMILIA AL SERVICIO DE LA *RES PUBLICA* ROMANA

Autor: Juan Luis Luque Delgado

Tutor: José Carlos Saquete Chamizo

Grado en Historia

Facultad de Geografía e Historia

Universidad de Sevilla

Curso: 2016-2017

Fecha de entrega: 20/7/2017

ÍNDICE GENERAL

1. RESUMEN	1
2. INTRODUCCIÓN	2
a. Objetivos.....	3
b. Metodología.....	3
3. ORÍGENES DE LA FAMILIA	4
a. El <i>Metellus</i> dudoso	6
4. LOS METELOS EN LA POLÍTICA ROMANA	6
a. Los Metelos durante las Guerras Púnicas. El siglo III a. C.....	6
b. Los Metelos y la expansión Mediterránea. El siglo II a. C. ...	17
c. Los Metelos en la crisis de la República. El siglo I a. C.....	27
d. Magistraturas y sacerdocios	37
e. Alianzas	42
f. Enemigos	44
g. Fuentes de riqueza	47
5. CONCLUSIONES	49
6. AGRADECIMIENTOS	50
7. FUENTES	50
8. BIBLIOGRAFÍA	52

1. RESUMEN

Los *Caecilii Metelli* fueron una importante familia que estuvo durante gran parte del periodo republicano a cargo de los puestos más altos de sus *cursus honorum*, desempeñando por tanto un papel clave en el devenir de los acontecimientos internos de Roma y en sus proyecciones exteriores. El presente trabajo de fin de grado, en su primera parte hace una aproximación breve a los orígenes de los *Caecilii Metelli*, tanto desde una perspectiva mítica como desde una perspectiva bibliográfica para después tratar la vida política de los miembros masculinos más destacados de la República desde las magistraturas que desempeñaron, abarcando desde sus inicios en el siglo III a. C. hasta mediados del siglo I a. C. a lo largo de sus exitosas campañas militares y su participación dentro de los debates políticos de Roma. Por último, se desarrolla una visión socio-económica de la familia, desde sus círculos sociales más inmediatos entre los que debieron aliarse o enemistarse, hasta sus fuentes de riqueza principales.

PALABRAS CLAVE: *Caecilii Metelli*, oligarquía romana, imperialismo romano, república.

1. ABSTRACT

The *Caecilii Metelli* were an important family that was in charge of the higher posts of his *cursus honorum* practically during all the Roman Republic period, playing therefore a key role in the evolution of the internal events in Rome and in their external projections. This end-of-degree project, in its first part makes a brief approach to the origins of the *Caecilii Metelli*, from a mythical perspective and a from a bibliographical to then treat the political life of the leading male members during the Republic from their magistratures played, ranging from its beginning in the third century until the middle of the first century BC through his successful military campaigns and their participation in the political discussions in Rome. Finally, a socio-economic overview of the family its developed, from his more immediate social circles among those who they allied or antagonised until its main sources of wealth.

KEYWORDS: *Caecilii Metelli*, roman oligarchy, roman imperialism, republic.

2. INTRODUCCIÓN

A lo largo de este estudio nos hemos propuesto investigar el papel que desempeñaron los Metelos a lo largo de la República romana desde una perspectiva política y social, un tema por lo general no tratado con demasiada frecuencia entre la bibliografía especializada, especialmente desde una visión que general que englobe a los miembros más destacados de esta familia. Por este motivo, creemos que una investigación recopilatoria acerca de este tema podría ser un tema especialmente útil como base introductoria ante futuros proyectos relacionados con la familia de los *Caecilii Metelli*. Entendemos que es un tema capaz de plantearnos el desafío necesario para lograr superar el objetivo que es este trabajo de fin de grado.

Esta familia ha sido tratada por la mayoría de las fuentes como una *gens* secundaria, siempre a la sombra de las grandes figuras de cuyas acciones dependieron los movimientos más relevantes del devenir de la República romana. Este periodo de la historia de Roma estuvo marcado por fuertes transformaciones que afectaron todos los ámbitos políticos y sociales de la República. La capacidad para adaptarse y aprovecharse de esos cambios es lo que determinó el ascenso o la irrelevancia de ciertas familias políticas, entre las cuales se encuentran los Cecilios Metelos. Nuestro objetivo es centrarnos en las acciones que los Metelos llevaron a cabo durante este periodo y en base a sus acciones, determinar el éxito de la misma, intentando siempre plasmar una visión lo más objetiva posible dentro de lo que las fuentes nos permitan.

Dentro de las fuentes más importantes que tendremos en cuenta para la realización de este trabajo, destacamos la excelente obra de Jules Van Ooteghen, escrita en 1967 y titulada *Les Caecilii Metelli de la République*, la obra que nos da la visión más unitaria y completa de la familia hasta el momento. Además de esta magna obra de Ooteghen, no podemos dejar de lado alguna documentación clásicas fundamentales para entender de primera mano este tema, como son Tito Livio o Polibio entre otros. No obstante, y pese al paso del tiempo desde la obra de referencia de Ooteghen, sigue habiendo un vacío bibliográfico que profundice en las raíces de la familia y la investigue desde una perspectiva diferente a la ya tratada por las fuentes, basada más en las relaciones político sociales de la familia y los círculos políticos entre los cuales tuvo que desempeñar su papel dentro de la República.

Por tanto, y basándonos en lo que las fuentes nos han dejado acerca de los Metelos, aunque complementadas con otras de diverso estilo y carácter, trataremos de construir el presente trabajo en torno al núcleo basado en la vida de los principales miembros de la familia a partir del cual levantar el resto del proyecto, siempre girando en torno a los Cecilios Metelos.

a. Objetivos

Los objetivos de este trabajo de fin de grado que nos hemos propuestos alcanzar son los siguientes:

- ✓ Conocer los principales hitos políticos de los miembros más destacados de los Cecilios Metelos a partir de sus *cursus honorum* particulares
- ✓ Introducir la vida de estos personajes dentro de su contexto histórico-social-económico
- ✓ Dar una visión general acerca de la familia que nos hemos propuesto investigar

b. Metodología

Para la elaboración de este trabajo hemos seguido un procedimiento en la búsqueda de información concreto y reflejado a su vez en la propia construcción de este proyecto. Hemos comenzado estudiando, en un primer momento, el contexto general de toda la República romana para tener una idea general de la situación política, económica y social en la que se movió la familia a investigar. Tras tener una idea clara del problema al que nos enfrentamos, hemos ido comenzando a estudiar la propia estructura de la familia, núcleo de este trabajo, empezando por los orígenes de la misma para ir a continuación estudiando a cada Cecilio Metelo de cierta relevancia dentro del devenir de la República.

Por último, hemos perfilado los detalles secundarios referentes a la familia tales como las bases económicas detrás de su éxito, las alianzas llevadas a cabo y sus enemigos políticos para así lograr entender el entorno social en el que debieron convivir.

A la hora de obtener la información necesaria para completar los objetivos planteados en este trabajo hemos recurrido a bibliografía general y específica, tanto online

como a través de manuales. Para los contextos generales de los tres últimos siglos de la República Romana, hemos acudido a manuales generales que tratan la historia de Roma o de la República en su totalidad para obtener una idea lo más clara e íntegra posible de la situación a la que nos enfrentamos. Una vez creada la base necesaria para poder comprender el contexto histórico, hemos procedido a investigar a cada miembro de la familia que nos hemos planteado estudiar, bien a través de bibliografía muy concreta sobre la *gens* o mediante fuentes clásicas para obtener la información que precisamos de la forma más directa y cercana posible, tanto temporal como políticamente hablando, a la familia *Metella*. Tras ello, hemos acudido a bibliografía complementaria para tratar asuntos más secundarios como los círculos políticos, fuentes de riqueza y la propia vida de los Cecilios Metelos.

El objetivo ha sido crear una base implantada en un núcleo de contenido fundamentado en la descripción de las acciones más relevantes desde el punto de vista político de estos Metelos y en el desarrollo de sus vidas dentro de lo que las fuentes son capaces de aportarnos. Más tarde, se ha procedido a trabajar con dicha información desde un punto de vista más específico y basándonos en otras fuentes bibliográficas que nos aporten datos complementarios.

Para obtener la información necesaria en cada uno de los apartados a desarrollar, hemos recurrido a una búsqueda exhaustiva de fuentes bibliográficas, tanto clásicas como relativamente recientes, de las cuales hemos extraído conclusiones específicas en torno a las cuales poder construir el resto del trabajo presente.

3. ORÍGENES DE LA FAMILIA

Son pocas las referencias tanto epigráficas como bibliográficas que tenemos sobre los orígenes de los Metelos. Fundamentalmente constamos con dos tradiciones para tratar los orígenes esta familia: la tradición mítica y la tradición historiográfica. Partiendo de un punto de vista mítico, los orígenes de la *gens Caecilia* se relacionan con la leyenda de *Caeculus*, uno de los hijos de Vulcano concebido por una llama del hogar y cuyo nombre estaría vinculado a la pérdida de visión producida por el humo¹; este personaje también

¹ Almagro y Blázquez, 1996, p. 104

sería, según la leyenda, el mítico fundador de Prenesta². Dicha referencia la encontramos únicamente en los *dodrans* de bronce emitidos por *M. Caecilius Metellus* (cos. 115 a. C.) desde su cargo de *tresvir monetalis*, en las cuales hallaríamos, por primera y única vez en las monedas emitidas por cualquier miembro de esta familia desde este cargo una representación de Vulcano al anverso. En cuanto al origen de *Metellus* son varias las teorías que se barajan, según recoge Pena, Festo atribuye *Metelli* el significado de mercenario dentro del argot militar, aunque quizás puedan derivar del *nomen* sabino *Met/Mett-ius* desde una explicación más filológica³.

Si investigamos los orígenes de la familia desde un plano más bibliográfico, encontramos muy pocas referencias, dando la impresión de que surgen de repente en época republicana sin ningún rastro previo. No obstante, y gracias al *senato consulto* último de *Agro Pergameno* del 129 a. C., sabemos que *Quintus Caecilius Metellus Macedonicus*, como integrante del *consilium* encargado de estudiar el asunto del senado consulto último (conflicto entre *publicani* romanos y ciudadanos de *Pérgamo*), estaba integrado dentro de la tribu Aniense. Esta tribu era de creación tardía, fundada en torno al año 299 a. C.⁴ Esta tribu se integraría a Roma tras la conquista de los ecuos, extendidos por el valle del Anio y el río Empiglione, limitando con la Sabina en una zona preapeninina. En esta zona se han descubierto diversas tégulas con el *nomen* *Caecilius/Caecilia*, reforzando esta teoría que ubica el origen de la *gen* en esta zona⁵. Curiosamente, según Cicerón, Metelo Numídico tenía una villa a orillas del Anio, en *Tibur*, añadiendo fundamento a esta teoría⁶.

Podemos destacar la existencia de dos epígrafes importantes para esta cuestión: el primero, datado en el siglo III, y expuesto en el Museo de Frascati con la inscripción: [D.] M. / Q. CAECILIO / HILARIO CAE/CILIANICO / POLICONI [VS] / ET MAGNA FILIA EIV[S].; el segundo epígrafe, encontrado en territorio ecuo y conservado en el museo de Avezzano, se trata de una dedicatoria a Hércules realizada por unos MILITES AFRICA[NI] CAECILIANIS y que quizás, según la hipótesis de Pena, se tratarían de soldados africanos llevados a África por Metelo Pío y que participaron en la conquista

² Pena, 2012, p. 141

³ Pena, 2012, p. 142

⁴ Liv. 10, 9, 14, “*Et lustrum eo anno conditum a P. Sempronio Sopho et P. Sulpicio Sauerione censoribus tribusque additae duae, Aniensis ac Terentina. Haec Romae gesta*”

⁵ Pena, 2012, pp. 143-144

⁶ Cic., *De orat.* 2, 65, 263

silana en los años 86-85 a. C.⁷ Por tanto, estas escasas indicaciones parecen señalarnos que el origen de los *Metelli* se encontraría entre *Trebula Suffenas* y Preneste, integrados en la tribu Aniense, lo cual apoya el hecho de una ausencia total de información al respecto de esta familia previa al siglo III a. C.

a. El *Metellus dudoso*

El primer miembro que las fuentes nos indican como fundador de la *gens*, *L. Caecilius Metellus Denter*, es aquel que logró acceder al consulado en el 284 a. C. No obstante, los datos sobre este Metelo son confusos y escasos; por un lado, Tito Livio habla de este personaje sin mencionar su *cognomen* y considerándolo pretor⁸; Polibio, por su parte, habla de él mencionándolo como *strategos*,⁹ mientras que los *Fasti capitolini* se refieren a él como [...]LL(us) DENTER¹⁰. Por tanto, las referencias a este *Metellus* al ser tan vagas, escasas y contradictorias, hay que tomarlas con reserva, incapaces de hacernos determinar si este personaje fue un *Caecilius Metellus* propiamente dicho o no.

4. LOS METELOS EN LA POLÍTICA ROMANA

A lo largo de este apartado, desarrollaremos el núcleo de contenido de este trabajo, comenzando por un análisis de la familia a lo largo de la República para concluir tratando los círculos económico-sociales de la misma.

a. Los Metelos durante las Guerras Púnicas. El siglo III a. C.

Desde el primer momento en el que Roma comienza su expansión territorial irá reforzando su imagen de cara al exterior, pero también será el propio estado romano el que empiece a tomar forma y a ganar peso. A nivel interno, el Senado se consolidará pasando de ser un órgano meramente consultivo a otro fundamental para el devenir de todos los asuntos de Roma, desde política hasta religión. Será a partir de la ley Ovinia

⁷ Pena, 2012, p. 144

⁸ Liv. *Per.* 13

⁹ Pol., 2, 19, 6

¹⁰ Degrassi, 1957, p. 115

(339-332 a. C.) cuando los miembros del Senado romano gozarán de su cargo de por vida y, según Mommsen, es la época en la que comienza a emanciparse del poder de los magistrados¹¹. Así, se pasa de un sistema de poder basado en un puñado de hombres con talento, carisma y apoyo popular, como se desprende de la gran concentración de magistraturas de los mismos, a un sistema oligárquico y equitativo plenamente asentado, donde los miembros de la nobleza senatorial alcanzarían el consulado al menos una vez a lo largo de su *cursus honorum* particular. A parte de esto, la dictadura como magistratura regular desaparecerá.

En el 287 a. C. se establecerá la importante ley Hortensia, promulgada por el dictador plebeyo Q. Hortensio para resolver el conflicto patricio-plebeyo, por el que la plebe demandaba un mayor peso político. Según esta ley, los plebiscitos de la plebe obtendrían la categoría de ley y de esta forma se aplicarían a toda la sociedad¹². Fue, por tanto, un paso decisivo para la integración de la plebe en el sistema político romano.

Dentro de este periodo podríamos destacar la figura de Apio Claudio, el cual desde su cargo de censor reorganizará las tribus de Roma, dando más poder a las clases más bajas (*humiles*) en los comicios tributos, repartiéndolos entre todas las tribus y provocando de esta forma que el control de las asambleas pasara a los más humildes¹³. Además, en su lista senatorial dejó fuera a muchos ‘ciudadanos honestos’ en pro de otros considerados más humildes; ambas medidas acabarían siendo finalmente derogadas: el Senado seguiría convocándose según las antiguas listas censoriales y los nuevos censores acabarían anulando la medida de Apio Claudio sobre las tribus, devolviendo a los humildes a las cuatro tribus urbanas. Por lo tanto, gracias a estos testimonios podemos comprobar la fuerza que ya tenía el Senado romano para rechazar todas estas propuestas de carácter popular y que fuesen, en definitiva, contra los intereses de la clase dirigente senatorial pese a los intentos de apertura oligárquica que ya se estaban produciendo.

A nivel económico, el final de la guerra latina trajo consigo un importante enriquecimiento para Roma. El *ager Romanus* pasó de 5.525 km² a 26.805 km²; este enorme crecimiento fue aprovechado para redistribuir parte del territorio entre ciudadanos romanos, creando a su vez más tribus rústicas (*Escapcia* y *Mecia* [332 a. C.], *Ufentina* y

¹¹ Mommsen, 1888, p. 880

¹² Cornell, 1999, p.324

¹³ Nicolet, 1982, p.259

Falerina [318 a. C.] y *Aniense* y *Teretina* [299 a. C.]¹⁴. Parte del botín ganado en estas guerras de conquista fue usado para mejorar el urbanismo de la propia Roma mediante la construcción de obras públicas como templos o acueductos. Roma precisaría de un comercio cada vez más intenso para abastecer a una masa de población cada vez más demandante de recursos. Todo parece indicar, según la cerámica de tipo genucilia y la lacada en negro, ambas de una calidad muy fina, que Roma era para el siglo III a. C. un importante puerto comercial dentro del área de influencia mediterránea¹⁵. Las campañas de expansión llevadas a cabo por el estado romano trajeron consigo un incremento de la población esclava, contribuyendo al desarrollo urbano y al mercado interno mediante su empleo en empresas comerciales y manufactureras de la ciudad, aunque también debieron de emplearse en las zonas rurales tras la desaparición de la esclavitud por deudas (ley Poetelia, 326 a. C.)¹⁶. A nivel agrícola, la emigración masiva de familias campesinas a los nuevos territorios conquistados implicó una concentración de las tierras en manos de grandes propietarios con mano de obra esclava, produciéndose los primeros conatos de concentración de tierras en manos de grandes latifundistas. El estado romano comenzó a usar por primera vez moneda propia tras la conquista de Campania, donde ya se emitía moneda por influencia griega; no obstante, no fueron más que emisiones irregulares y esporádicas, no regularizándose la emisión monetaria hasta las guerras pírricas. La moneda se usaba por motivos financieros, no comerciales, para repartir botín o realizar grandes pagos dentro de la regulación del control político del gasto estatal¹⁷.

Tras el control del Lacio hacia el 338 a. C., Roma continuó su expansión por la Península Itálica. A principios del siglo III a. C., Roma tendrá que hacer frente a una coalición de samnitas, galos, etruscos y umbros, una grave amenaza para la estabilidad de Roma y para el *statu quo* de la península. Roma se enfrentará a esta coalición en Sentino, Umbría, enviando a cuatro legiones y saliendo finalmente victoriosa tras un duro combate, tras el cual la urbe no dudaría en llevar las consecuencias de la victoria hasta el final, invadiendo los territorios de la coalición y ampliando los suyos por el resto de la península una vez que la resistencia más importante había sido aplastada¹⁸. Roma se anexionará parte del Samnio, fundando Venusia en el 291 a. C., parte del Piceno y del territorio de los senones en el 269 a. C.; sabinos, petrucios y picenses pasan a obtener el

¹⁴ Cornell, 1999 A, pp. 435-439

¹⁵ Cornell, 1999 B, p. 444

¹⁶ Liv., 8, 21

¹⁷ Nicolet, 1982, pp. 87-93

¹⁸ Roldán, 1987, p.111

derecho romano *sine suffragio* mientras que las comunidades etruscas y umbras se mantuvieron como aliadas pero independientes.

En el 285 a. C., Locros, Crotona, Regio y Turios se pusieron bajo protección de Roma tras la solicitud de esta última ciudad para defenderse de los lucanos. Tarento estaba recelosa del considerable aumento de influencia y poder experimentado por Roma, esperando la oportunidad perfecta para que la urbe violase el tratado firmado con ellos en el 303 por el que Roma tenía prohibido navegar más allá del promontorio Lacinio. Cuando los romanos navegaron más allá de este hito en el 282 a. C. para socorrer a sus aliados, Tarento aprovechó para abrir las hostilidades con los romanos destruyendo varias de sus naves y no sólo expulsó a la guarnición romana de Turios sino que sustituyó su gobierno oligárquico por uno democrático. Roma no tardó en declarar la guerra a Tarento, y esta última por su parte pidió auxilio a Epiro y a su rey Pirro. Pirro acudiría en ayuda de Tarento en el 280 a. C. e infringiría dos derrotas a los romanos en Heraclea y Áusculo, pero su intento por atraerse a los aliados itálicos de Roma fue en balde, reflejando el fuerte control que ya tenía Roma sobre sus aliados itálicos. El rey de Epiro probaría suerte en Sicilia sin éxito y finalmente sería derrotado por los romanos en Benevento en el 275 a. C. Tras la marcha de Pirro de Italia, los romanos invadieron la Magna Grecia y tomaron Tarento en el 272 a. C.¹⁹

Más allá de Italia, durante el siglo III a. C., Roma experimentará diversas guerras: uno de los eventos más significativos para Roma en el siglo III a.C. será sin duda la Primera Guerra Púnica (264-241 a. C.). Los mamertinos de Mesina (Sicilia), una banda de mercenarios itálicos, se encontraban bajo un asedio llevado a cabo por los Siracusanos y su general Hierón después de la derrota mamertina en el río Longano²⁰. Las penurias de los sitiados provocarían la búsqueda de auxilio tanto en Roma como en Cartago. Roma ante esta situación no podía permitir que Cartago, como rival directa a sus aspiraciones mediterráneas y como gran potencia militar, ayudase a los mamertinos de Mesina y se hiciese de paso con el control de Sicilia, suponiendo una grave amenaza ante el temor de que los cartagineses usaran Sicilia como puente para un posible ataque a Roma y sus aliados. Los mamertinos firmaron en un primer momento con los cartagineses, pero más tarde pedirán auxilio esta vez a Roma; los romanos por su parte aceptarán ir en ayuda de Mesina tanto para frenar la influencia cartaginesa como para fortalecer su control sobre

¹⁹ Cornell, 1999, pp. 416-418

²⁰ Roldán, 1987, 173-174

Sicilia²¹. Según el historiador siciliano Filino de Agrigento, contemporáneo a la guerra púnica, Roma y Cartago habían establecido un tratado en el 306 a. C. por el cual los romanos se mantendrían alejados de Sicilia y los cartagineses de Italia; la existencia de este tratado es puesta en entredicho por Polibio²². Por tanto, la violación de este tratado de limitación de influencias por parte de Roma sería según Filino el *casus belli* de la Primera Guerra Púnica, una contienda que se libraría tanto por tierra como por mar. Este conflicto conllevaría la creación de una armada naval propia a partir del 261 a. C. bajo el consulado de Otacilio²³, aunque Roma pagaría su inexperiencia en cuestiones navales con desastres debido a tempestades y al desconocimiento de las artes de navegación. Dentro de este difícil periodo de guerra surgirá la figura de *L. Caecilius Metellus*, hijo del primer Cecilio Metelo que la historia ha conservado, *L. Caecilius Metellus Denter*, mencionado por las recopilaciones consulares en el 284 a. C., época en la que los senones cruzan los Apeninos e invitan a los aretinos y a otros etruscos a levantar las armas contra Roma. Lo único que se conserva de este *Metellus* fue su intento de socorrer a la villa de *Arretium* (Arezzo) al mando de dos legiones, un intento fallido, ya que perderá la vida en batalla junto a siete tribunos militares y trece mil soldados²⁴.

Debido a estas dudas acerca del primer Metelo, el primer fundador verificable de la *gens* es considerado *L. Caecilius L.f. C.n. Metellus*. Nació en el seno de una familia plebeya, comprobado gracias al hecho de que muchos de sus familiares llegaron a alcanzar el tribunado de la plebe. Pese a su origen plebeyo, será el primer *Caecilius Metellus* que tenemos constancia en alcanzar el consulado en el 251 a. C. junto a *C. Furius Pecilus*, en plena Primera Guerra Púnica, siendo el inicio de una larga y abundante trayectoria de miembros de su familia en alcanzar el culmen de su *cursus honorum*. Ambos cónsules participarán activamente en el conflicto abierto contra Cartago, siendo enviados a Palermo bajo órdenes del Senado con el fin de ocupar la villa y formalizar un cinturón defensivo por temor al enemigo y a los elefantes que integraban el ejército rival²⁵; el objetivo prioritario era evitar a toda costa que los cartagineses usaran Sicilia como puente para invadir la Península Itálica y poner en entredicho el dominio de Roma sobre la misma y sobre sus aliados. Los objetivos cambiarán con los dos nuevos cónsules

²¹ Roldán, 1987, p. 176

²² Sordi, 2002, p. 200

²³ Cornell, 1999, p.482

²⁴ Polib., 2, 19, 8

²⁵ Polib., 1, 39, 8

(*C. Atilius Regulus* y *L. Manlius Vulso*): se buscará bloquear la base naval cartaginesa de *Lilybaeum* (Marsala) en Sicilia por tierra y mar, siendo *Caecilius* el responsable del asedio terrestre. Asdrúbal, líder de la expedición cartaginesa, cansado de los vacuos intentos por acabar con la población de Palermo con tácticas de tierra quemada hará traer a sus temidos elefantes para infundir terror, provocar la sumisión de las poblaciones locales y de esta forma darle un golpe de efecto necesario en el transcurso de la guerra. *Caecilius* asumirá la decisión de hacer frente al grueso del ejército cartaginés y a sus temidos elefantes de guerra; lejos de entrar en pánico, *Metellus* decide atajar el principal problema para sus hombres en la batalla: atacar directamente a los elefantes púnicos. El resultado fue una rotunda victoria, logrando con éxito asustar a los propios elefantes para que diesen media vuelta y aplastasen a los cartagineses, sumando unas bajas en el ejército púnico que junto a las de la propia batalla llegarán a los veinte mil muertos²⁶, causando finalmente la huida del invasor a Cartago donde su comandante Asdrúbal será ejecutado por semejante derrota²⁷. El hecho que más nos atañe para el devenir de esta familia no solo será la gran victoria de *Metellus* sobre las tropas cartaginesas sino la captura de algunos elefantes (oscilando en torno a la centena según las fuentes consultadas). A su vuelta a Roma, *Caecilius* recibirá el merecido triunfo sobre los cartagineses el siete de septiembre del 250 a. C.²⁸, en un cortejo triunfal en el que exhibirá a los exóticos elefantes. Por a esta importante hazaña, las monedas acuñadas por los miembros de esta familia llevarán, entre otras tantas imágenes representativas, la referente a un elefante de guerra. Debido a la compleja situación en la que seguía Roma durante la Primera Guerra Púnica, *L. Caecilius Metellus* volverá a asumir de forma extraordinaria su segundo consulado en el 247 junto a *Numerius Fabius Buteo*, pese a la teórica prohibición de repetir magistratura por segunda vez, no sin antes haber desempeñado en el 249 a. C. el cargo de *magister equitum* del dictador *A. Atilius Calatinus*. Durante su segundo consulado, *Metellus* asediará *Lilybaeum* y *Buteo* por su parte atacará *Drepanum*, ambos con escaso éxito, reflejado por el hecho de que el Senado continuará enviando nuevos comandantes en los años subsiguientes²⁹.

Ya en el 243 a. C., *Caecilius* pasa a ser *Pontifex maximus*, sacerdocio que obtendrá cuatro años después de su segundo consulado, ejerciéndolo a lo largo de veintidós años

²⁶ Polib., 1, 39-40

²⁷ Van Ooteghen, 1967, p. 11

²⁸ Degrassi, 1957, p. 100

²⁹ Arnold, 2010, p. 602

con gran dedicación³⁰. *Metellus* arriesgará su vida atravesando las llamas que consumían el templo de Vesta para salvar el *Palladium* escondido en el *penus Vestae*, quedándose ciego en el incendio³¹.

Durante los últimos años de su vida y trayectoria política, ocupará el cargo de dictador *comituorum habendorum* causa con su antiguo colega de consulado *Fabius Buteo* como *magister equitum*. También fue nombrado en fecha indeterminada *quindecimvir agris dandis*. Su vida se mezcla con la leyenda alcanzando en teoría los cien años de edad.

Tras el triunfo final romano sobre Cartago en las islas Égadas en el 241 a. C., se establece una multa de dos mil doscientos talentos a Cartago a pagar lo largo de diez años, y mil talentos a pagar en el acto³². La victoria trajo a Roma una vía libre para la expansión a lo largo y ancho de todo el Mediterráneo: se conquistará Sicilia, Cerdeña y Córcega al oeste y se formaliza una alianza con Marsella, además de establecer con Cartago el famoso pacto del Ebro que propiciará la Segunda Guerra Púnica; por oriente se controlará la península de Istria y al norte de Italia se prolonga la frontera hasta abarcar gran parte de Liguria y la Galia cisalpina³³.

La Segunda Guerra Púnica vendría originada por la búsqueda de recursos por parte de Cartago en la Península Ibérica para pagar la cuantiosa multa impuesta por Roma, un territorio que hasta ese momento había permanecido prácticamente ajeno de influencias externas. El asedio de Sagunto por parte de Aníbal supuso la reapertura de las hostilidades por la violación del tratado del Ebro que prohibía a Cartago cruzar este río; Roma no estaba dispuesta a ver cómo Cartago volvía a resurgir cada vez con más fuerza pudiendo poner en peligro su hegemonía sobre el Mediterráneo por lo que el choque entre ambas potencias estaba asegurado, tan solo hacía falta un pretexto para volver a iniciar una guerra que le permitiese a Roma no volver a cometer el mismo error de la Primera Guerra Púnica: dejar a su mayor competidor con la fuerza y recursos suficientes para cuestionar su hegemonía. Aníbal, una vez conoce la declaración de guerra su enemigo, prepara su ejército y lleva la guerra a las puertas de Roma para tratar de esta forma de desmoronar

³⁰ Val.Max., 8, 13, 2, “*Nunca su lengua no vaciló en pronunciar la fórmula de votos o su mano temblaba en la realización de sacrificios*”

³¹ Morford, P. y Lenardon, R., 1999, p. 510

³² Roldán, 1987, p. 193

³³ Roldán, 1987, p. 197

la confederación itálica³⁴. El púnico pondrá en verdaderos apuros a la urbe, librando una encarnizada guerra en la que pondrá a prueba la fortaleza de los lazos de Roma con sus aliados itálicos. Durante esta segunda guerra contra los púnicos encontraremos la intervención de dos Metelos, ambos hijos de *L. Caecilius Metellus*, vencedor durante la Primera Guerra Púnica.

Nacido en el 250 a. C., *Q. Caecilius Metellus* no tardará en seguir los pasos de su padre a nivel de cargos político-religiosos, iniciando en este caso su *cursus honorum* en el 216 a. C. como pontífice. Siete años más tarde, en el 209 a. C., alcanzaría la edilidad de la plebe³⁵ para tan solo un año más tarde ocupar el cargo de edil curul, cargo durante el cual presidirá los juegos celebrados en el *comitium* en honor a *Jupiter Optimus Maximus*³⁶.

Tras dejar la edilidad, encontraremos a *Metellus* en Umbría junto a los cónsules *M. Livius Salinator* y *C. Claudius Nero* como uno de los enviados que informaría a la urbe de la victoria romana en Metauro sobre las tropas de Asdrúbal en plena Segunda Guerra Púnica (207 a. C.). Además, ese mismo año es nombrado por el ahora dictador *M. Livius Salinator magister equitum*, cargo que ya fue desempeñado por su padre en el 249 a. C. Durante la Segunda Guerra Púnica, *Quintus* accederá al consulado en el 206 a. C. junto a *L. Veturius Philo* para inmediatamente después hacerse cargo de la armada del cónsul precedente, *Caius Claudius Nero*, de dos legiones y combatir a Aníbal en la propia Península Itálica tras la invasión del ejército púnico de este territorio. Tan solo unos meses más tarde, *Metellus* llevaría la guerra al sur de Italia, a Brucia, bajo el cargo de procónsul para enfrentarse a Aníbal en los que serían los últimos compases de la Segunda Guerra Púnica.

En el 205 a. C. Metelo será nombrado dictador *comitiorum habendorum causa* con su antiguo colega de consulado *Caius Claudius Nero* como *magister equitum* hasta que se nombren dos nuevos cónsules³⁷. A partir de esta fecha, *Metellus* participaría de forma muy activa en el Senado romano sobre asuntos acerca del devenir de la política exterior e interior romana. Durante esta etapa, Escipión, a punto de partir hacia África, decide liberar a Locros de manos cartaginesas enviando un destacamento de tres mil

³⁴ Roldán, 1987, p. 236

³⁵ Liv. 27, 21

³⁶ Liv. 27, 36

³⁷ Hodgson, 2017, p. 88

soldados bajo las órdenes del propretor *Q. Pleminius*, el cual, con ayuda interna de la ciudad, puede acabar con la guarnición cartaginesa. Escipión encarga a *Pleminius* vigilar la ciudad, pero este le dará un pésimo trato, reclamando fondos a los habitantes y saqueando el templo de Perséfone con violencia³⁸. Los habitantes de Locros intentaron quejarse a Escipión, pero *Pleminius* responderá de forma aún más dura por lo que los locrios deciden formalizar sus quejas enviando una delegación al Senado de Roma. Los enemigos de Escipión, sobre todo *Q. Fabius Maximus*, aprovechan para exigir la destitución de Escipión y un castigo a su compañero *Pleminius*. En este contexto se produce la intervención de *Q. Caecilius Metellus*, desasociando la causa de *Pleminius* bajo el alegato de que a Escipión no se le podía reprochar su tolerancia, su timidez ni su confianza en su legado, así como tampoco los crímenes que este ha cometido³⁹. Propone por tanto compensar a los locrios por todo lo que habían sufrido, arrestar a *Pleminius* y enviar una comisión a Sicilia encargada de investigar la su conducta a Escipión. Un senado consulto último ratifica esta posición y en el 204 se envía a Sicilia una comisión de diez miembros, entre los que se encuentra el propio *Q. Caecilius Metellus*, que se encargará de arrestar a *Pleminius* y a treinta y dos de sus cómplices⁴⁰. En el 203 a. C., después de que Escipión llevara la guerra a África, dos embajadores cartagineses tratarán de firmar a toda costa un acuerdo de paz ante una guerra cada vez más desfavorable a su causa y extremadamente costosa; *Metellus* volverá a mediar en esta situación, abogando por intentar establecer la paz con ellos pero su posición esta vez no fue escuchada y los embajadores fueron devueltos a Cartago⁴¹. En el 202 a. C. Metelo vuelve a intervenir en el Senado puesto que los dos cónsules del momento, *Marcus Servilius Geminus* y *Tiberius Claudius Nero*, querían atribuirse el África y quitárselo a Escipión, pero *Q. Caecilius Metellus* frenará sus aspiraciones y el África no les sería acordada ni rechazada⁴². De esta forma, los cónsules se vieron obligados a entenderse con los tribunos de la plebe, los cuales preguntarán a las tribus romanas quién debía ser el elegido para la campaña de África, siendo Escipión el designado para dicha tarea. No obstante, los cónsules realizarán una consulta a los auspicia para saber a cuál de ellos dos le sería asignada el África, siendo *Tiberius Claudius* el afortunado junto a Escipión de liderar la campaña en África al mando de cincuenta naves. Por este servicio, Metelo sería nombrado uno de los *decemviri agris*

³⁸ Pavón, 2001, pp. 205-211

³⁹ Liv. 29, 20; 21, 1

⁴⁰ Van Ooteghen, 1967, pp.29-30

⁴¹ Liv., 30, 23

⁴² Van Ooteghen, 1967, p. 31

assignandis para repartir las tierras de Apulia y Samnio, tierras de gentes partidarias de la causa cartaginesa. En el 193 a. C. las fuentes señalan una nueva intervención de *Caecilius* en el Senado bajo el consulado de *L. Cornelius Merula* y *Q. Minucius Thermus*, alegando la contradicción entre los hechos expuestos por *Merula* y los de su teniente *M. Claudius Marcellus* tras una dura victoria contra los Boyos (el cónsul alegó la victoria al favor de los dioses y su teniente al esfuerzo de sus soldados) y criticando al cónsul de no traer a su teniente para confrontar ambas versiones⁴³. Ocho años más tarde, *Quintus* desempeñará un importante papel como embajador, integrado en la comisión encargada arbitrar entre Filipo de Macedonia y una serie de tribus que le acusaban de invadir sus tierras y explotarlos. La comisión se pronuncia exigiendo que Filipo y sus guarniciones vuelvan a las antiguas fronteras de Macedonia⁴⁴. En agosto de ese mismo año, *Quintus Caecilius Metellus* deberá lidiar en Argos con la compleja situación originada entre la Liga Aquea y Esparta: el estratega Aristainos, líder de la liga, convoca a los jefes de la misma para acudir a la comisión romana que se encargaba de defender a la ciudad de Esparta de la dura posición que estaba ejerciendo la Liga Aquea contra ella. Como las posiciones de la liga no se movieron, *Caecilius* convocará una asamblea general extraordinaria, provocando la protesta de los aqueos. Los miembros de la liga exigirán a Metelo que muestre el decreto del Senado que le permitía convocar dicha asamblea, sabiendo que *Quintus Caecilius Metellus*. no tenía dicho decreto y por tanto dejando en evidencia sus carencias diplomáticas, enturbiando aún más las relaciones entre Roma y la Liga Aquea-Macedonia imprudentemente⁴⁵. Los embajadores de Macedonia y la Liga Aquea aprovecharán para informar al Senado de estos sucesos y así provocar una nueva convocatoria de comisión más imparcial entre la que ya no estaría *Metellus*⁴⁶. No obstante, *Caecilius* en el 183 a. C. volvería a tratar en una nueva comisión de expertos de asuntos griegos la queja presentada por los embajadores espartanos en el asunto anterior, llegando a la conclusión de que los exiliados y condenados a muerte de Esparta podrían volver a su patria, aunque la propia ciudad seguirá perteneciendo a la Liga Aquea.

En el 180 a. C. muere el *Pontifex Maximus C. Servilius Geminius* y *Quintus Caecilius Metellus* se presentará al cargo, aunque finalmente saldrá elegido *Aemilius Lepidus*. Tan solo un año más tarde ayudará a la reconciliación entre los censores *M.*

⁴³ Liv. 35, 8

⁴⁴ Liv. 31, 26

⁴⁵ Van Ooteghen, 1967, p. 37

⁴⁶ Liv. 39, 33

⁴⁶ Polib, 23, 11-12

Aemilius Lepidus y *M. Fulvius Nobilior*, apelando por la reconciliación entre ciudadanos y suplicando a los dioses por la reconciliación. Moriría en el 175 a. C. a la edad de setenta y cinco años.

Su hermano será *M. Caecilius Metellus*, el cual, a diferencia de su hermano combatiente en la Segunda Guerra Púnica, intentará huir de Italia ante la amenaza del enemigo. Existe cierta confusión con este Metelo, ya que Tito Livio habla en el *Codex Puteanus* de *L. Caecilius Metellus* en el libro 22, 53, 5 y 12, *Metellus* a secas en el libro 24, 43, 2-3 y de *M. Caecilius Metellus* en el libro 27, 11 y 12, todos refiriéndose al mismo evento que trataremos a continuación. Tras la batalla de Cannas, en el 216 a. C., durante la Segunda Guerra Púnica, un grupo de nobles jóvenes donde *M. Caecilius Metellus* era el líder, interpretará que la situación en Italia estaba perdida y buscarán echarse a los mares para huir de Aníbal⁴⁷. Al llegar estas palabras a oídos de *P. Cornelius Scipio* irá a casa de *Metellus*, donde se encontraba reunido con sus compañeros nobles para evitar que ocurriese un acto tan infame hacia la patria romana. Escipión les reprocha violentamente sus intenciones, indignas de un verdadero romano y bajo amenaza de su espada les hace jurar de quedarse en Italia; Tito Livio censura la conducta de *M. Caecilius Metellus*, catalogándola de infame⁴⁸. Durante la cuestura de *Metellus* en el 214 a. C. los censores *M. Atilius Regulus* y *P. Furius Philus* lo excluirán de su tribu y de toda magistratura; a pesar de esto será elegido tribuno de la plebe el año siguiente. No obstante, será un hecho que volverá a repetirse, ya que en el 209 a. C. volverá a ser excluido por los dos nuevos censores, aunque nuevamente conseguirá evitar el ostracismo consiguiendo la edilidad de la plebe en el 208 a. C. Tan solo dos años más tarde, al mismo tiempo que su hermano *Quintus* alcanzaba el consulado, *Marcus* llega a la pretura urbana, bajo cuyo cargo liderará dos legiones para combatir a Aníbal con unos resultados precarios o nulos. En el 205 a. C., según cuenta la leyenda, fue descubierta una predicción por los decenviros en los libros sibilinos donde se decía que podían acabar con el enemigo de Italia si llevaban a Cibeles, madre de los dioses, a la urbe. *Metellus* formará parte de una embajada para lograr tal fin, bajo cuyo pretexto visitarán al rey Atalo de Pérgamo para obtener la piedra sagrada, caída del cielo y considerada por los habitantes de Pérgamo como la imagen de la diosa Cibeles. Dado que el resultado final de la guerra fue positivo para Roma, se introduciría el culto a la diosa Cibeles en Roma siendo *Metellus* uno de los participantes

⁴⁷ Liv. 22, 53

⁴⁸ Liv., 27, 11-12, “*Inde alius lectus senatus octo praeteritis, inter quos M. Caecilius Metellus erat, infamis auctor deserendae Italiae post Cannensem cladem*”

de este acontecimiento⁴⁹. *Marcus Caecilius Metellus* ejercerá una última vez como embajador en el 196 a. C., después de que *T. Quinctius Flaminius*, procónsul de Grecia y Macedonia, firmara junto a una comisión de expertos entre los que estaba *Caecilius*, un tratado de paz con Filipo de Macedonia donde se proclama la independencia de Grecia.

Finalmente, Roma volvería a salir victoriosa de esta segunda guerra contra los púnicos, destruyendo de paso Cartago para asegurarse de que esta potencia no volviese a cuestionar su hegemonía, quedando de esta forma el Mediterráneo libre de cualquier rival de envergadura para la urbe.

Por tanto, como conclusión final, vemos como Roma en el siglo III a. C., se consolida tanto a nivel político interno como a nivel de conquistas en el propio territorio italiano y más allá de sus fronteras naturales, ayudado de la labor tanto militar como política de los tres Metelos que actuaron al servicio de Roma durante esta centuria. Gracias a estas victorias decisivas, Roma pone las bases de lo que será un gigante en expansión y una de las mayores potencias mediterráneas en los años venideros.

b. Los Metelos y la expansión mediterránea. El siglo II a. C.

El siglo II a. C. significó para Roma una proyección exterior más allá de sus fronteras naturales especialmente activa. Roma, en su anhelo por dominar el Mediterráneo y todos los recursos que este aportaba, llevará la guerra a todas las fronteras de este mar, tanto en el Mediterráneo oriental como en el occidental. La oligarquía romana gobernante en la urbe entiende que la política exterior de Roma debe basarse en el control férreo de las poblaciones dominadas o por el contrario en el exterminio del enemigo; la única diferencia entre ambas estrategias residía en el nivel de resistencia que presentasen los diferentes pueblos a conquistar al dominio romano. Por tanto, las relaciones diplomáticas estables no fueron nunca un objetivo viable para Roma en este momento, ya que su superioridad militar y recursos económicos eran lo suficientemente fuertes para sobreponerse prácticamente a cualquier resistencia que se opusiese a los deseos de la urbe. El motor de estas conquistas sería principalmente económico y comercial (botín, indemnizaciones de guerra, tributos, etc.)⁵⁰. Estos recursos económicos serían monopolizados prácticamente en su totalidad por la oligarquía romana dirigente, la cual

⁴⁹ Van Ooteghen, 1967, p.p. 47-50

⁵⁰ Roldán, 1987, p. 268

era la encargada de espolear estas campañas de conquista para beneficiarse a sí misma. Roma llevará la guerra a Macedonia, Rodas, Iliria, Grecia, Galia, Hispania y África, sentando las bases de un nuevo estado cada vez más autoritario y con un carácter más imperialista⁵¹. Sin embargo, no hay una planificación concreta detrás de esta política expansionista, sino que la guerra se llevará a aquellos lugares donde se presente una oportunidad concreta o una ventaja aprovechable⁵². Roma, tras la conquista de los territorios proyectados, se limitó a defender a medias aquello que había logrado dominar mediante grandes batallas⁵³. De esta forma, los motivos que llevaron a estas conquistas pueden ser diversos: temor a que surgiese alguna potencia que cuestionase la hegemonía romana en el Mediterráneo (Roma se mantuvo especialmente agresiva en Macedonia y Oriente, lugares donde la amenaza de surgimiento de una nueva potencia rival a la urbe era especialmente patente) o, simplemente, ambición de poder, riqueza e intereses comerciales, aunque lo más lógico es pensar que pudo ser una mezcla de varios de estos motivos⁵⁴.

A nivel interno, el fin de la Segunda Guerra Púnica supuso para Roma la pérdida de poder cada vez mayor de las asambleas populares (limitaciones para restringir el peso político de los ciudadanos rurales y libertos, ahora inscritos en tribus rústicas, y en consecuencia, la pérdida de funciones específicas del tribunado de la plebe) y el triunfo de la aristocracia senatorial en términos militares (liderazgo de las campañas militares y obtención de botín) y políticos, implicando un cierre de filas de esta clase senatorial para propiciar el cambio social hacia una oligarquía cada vez más exclusivista y con tendencia a controlar las máximas cotas de poder a costa del poder de las clases más populares. La clase senatorial también se esforzará por distinguirse lo máximo posible de las características propias de la clase ecuestre, mediante la exclusión del Senado de todos aquellos miembros que tuvieran el carácter de *equite*. Esta decisión tuvo consecuencias importantes, ya que la clase ecuestre, libre de participación política dentro del estado romano, se dedicó a monopolizar los negocios públicos, un sector económico que acabaría formando la base estructural del estado romano⁵⁵.

⁵¹ Christol y Nony, pp. 71-75

⁵² Mommsen, 2003, p. 58

⁵³ Mommsen, 2003, p. 60

⁵⁴ Roldán, 1987, pp. 81-97

⁵⁵ Roldán, 1987, p. 348

Las conquistas exteriores supusieron un enriquecimiento de la oligarquía romana y por tanto del estado romano. El ordo senatorial se benefició del botín de las conquistas, de un control del latifundio cada vez más monopolístico y de un comercio que, aunque en un principio estaba en manos de los caballeros se va abriendo poco a poco a los senadores, practicado sobre todo a través de intermediarios, clientes o libertos⁵⁶. El cambio de una economía de subsistencia a otra más novedosa, basada en el mercado, provocó un desajuste al cual no se supieron adaptar las clases sociales más tradicionales. Este cambio económico no vino propiciado por una evolución natural de la sociedad de este momento, sino por la sucesión precipitada de los factores políticos y militares que sacudían a Roma en estos momentos, provocando un cambio social tras el cual las estructuras económicas tradicionales en las cuales se basaba la sociedad romana dejarán de tener vigencia⁵⁷.

Por tanto, esta será una época en la que se iniciarán cambios de gran relevancia para el futuro de Roma, unos cambios que no fueron premeditados por la urbe, sino que se dieron por la propia evolución de la política exterior romana y su reflejo inevitable dentro de la propia Roma.

Durante esta centuria encontraremos a los sucesores de los Metelos del siglo anterior, los cuales experimentarán un enorme éxito político y militar a lo largo de sus numerosas campañas y triunfos.

El primero de ellos, *Q. Caecilius Metellus Macedonicus*, es señalado por las tablas genealógicas de los *Caecilii Metelli* como hijo de *Q. Caecilius Metellus*., cónsul en el 206 a. C., nacido alrededor del 210 a. C. Participará en la guerra contra Perseo de Macedonia en el 168 a. C., e informará a su retorno a Roma de la victoria sobre Pidna⁵⁸. Al igual que su padre, tendrá que volver a hacer frente a las tensiones entre la Liga Aquea y Esparta, solo que esta vez el conflicto estallará definitivamente y Roma se pondrá de parte de Esparta para acabar con la hegemonía de la Liga Aquea sobre Grecia. Tras la derrota de Andriscos, *Caecilius* tendrá que hacer frente a los sucesores de Perseo de Macedonia en Dardania. Para hacer frente a los problemas entre la Liga Aquea y Esparta, a punto de degenerar en una guerra, Metelo como pretor, envía primero una embajada a los jefes de la Liga Aquea para evitar que empezaran una guerra contra Esparta y conseguir que

⁵⁶ Roldán, 1987, pp. 364-365

⁵⁷ Roldán, 1987, p. 354

⁵⁸ Liv., 44, 45; 45, 1

esperaran la llegada de una nueva comisión romana que resolviese las diferencias. No obstante, ya empezaban a llegar a Grecia los primeros ecos de las derrotas de Roma contra Cartago y en Andriscos, por lo que la liga empieza a vislumbrar una oportunidad para librarse del control romano en Grecia. La comisión tardará en llegar y Damócrito, como líder de la Liga Aquea, se dirigirá a Esparta donde arrasa las tierras y derrota al ejército espartano, pero sin llegar a tomar la ciudad. Su sucesor, Dieo, decidió seguir la lucha tomando varias villas de Laconia y dejando guarniciones en ellas⁵⁹. La comisión prometida por Roma llegará finalmente en primavera del 147 a. C., con un conflicto ya abierto y una tensión constante que hacía difícil la solución pacífica. La comisión convoca en Corinto a los líderes de los dos bandos en conflicto para doblegarlos a las condiciones de la urbe, bajo el amparo de su dominio político que ejercía en la práctica sobre toda Grecia. La decisión final será fatal para la liga Aquea puesto que todas las ciudades que fueron dominadas por Filipo de Macedonia quedarán como independientes, dejando de esta forma libres a muchas ciudades que antes integraban la Liga Aquea. Gravemente ofendidos por los términos de paz impuestos por Roma, Critolao, como sucesor de Dieo en los años 147-146 a. C., decide expulsar a Roma definitivamente de Grecia en el menor tiempo posible. La comisión romana se sentirá por su parte engañada, regresando a la Península Itálica, mientras Critolao y su Liga movilizan a sus tropas para hacer frente tanto a Esparta como a Roma⁶⁰. En este contexto, *Caecilius Metellus* intenta detener la guerra a toda costa, enviando cuatro delegados a Corinto para reunirse con la Liga Aquea e incitar a los líderes de la liga a la calma. Lejos de aplacar los ánimos, Critolao propondrá una votación para declarar nuevamente la guerra a Esparta, lo que en definitiva suponía declarar también la guerra a Roma. El Senado no se quedará de brazos cruzados y encarga a *L. Mummius*, cónsul en el 146 a. C., dirigir las operaciones en Grecia al mando de un ejército y una flota. *Metellus* también se prepara para la guerra, no sin antes lanzar su último órdago a Critolao: dejar libres a Esparta y a las ciudades que han sido separadas de la Liga Aquea a cambio de que Roma retire a sus tropas. Critolao, lejos de amilanarse, ataca la Heraclea Tracia, independiente de la Liga Aquea provocando de esta forma el inicio de las hostilidades. *Metellus* combate a Critolao en *Scarpheia*, acabando con gran parte de sus tropas y haciendo un millar de prisioneros⁶¹; el cadáver de Critolao jamás fue encontrado. *Metellus* se dirige a Tebas, ciudad que había declarado abiertamente su apoyo

⁵⁹ Van Ooteghen, 1967, p. 56

⁶⁰ Polib., 38, 10, 8-11

⁶¹ Roldán, 1987, p. 312

a la causa aquea; la mayoría de la población huirá y *Metellus* no permitirá que muriesen los habitantes restantes ni que se destruyesen los templos o las casas de los particulares; únicamente pedirá la entrega del jefe de la insurrección, Piteas, el cual sería inmediatamente capturado y ejecutado bajo órdenes de *Metellus*. Pese a los deseos de *Caecilius* de pactar con las tropas restantes de la Liga Aquea, se verá finalmente obligado a batallarlos y acabar con las tropas aún restantes, tras lo cual, el cónsul *Mummius* reemplazará a *Metellus* en la dirección de la guerra y lo primero que hará será mandarlo a Roma para disfrutar él mismo de los frutos de una victoria virtualmente lograda por *Metellus*. *Caecilius* intentó concluir la guerra antes de la llegada de *Mummius*, ofreciendo los términos de la rendición sin éxito. La intervención de *Mummius* fue vista por *Metellus* como innecesaria ante una situación que creía controlada, una decisión tras la cual parece haber rencores políticos por la ambición militar de *Metellus* y por su posición favorable a Escipión, figura que no pasaba por sus mejores momentos políticos entre la aristocracia senatorial romana; incluso los propios macedonios reconocerán que *Caecilius* ansiaba la paz a toda costa⁶².

De vuelta en Roma, *Metellus* celebra su triunfo en el 146 a. C. *ex Macedonia de Amdrisco Pseudophilippo* y recibe el sobrenombre de *Macedonicus*. Su triunfo será representado en las monedas romanas a partir del 122 a. C. con su busto laureado. Con el botín del triunfo construirá entre el circo *Flaminius* y el teatro de *Marcellus* un templo en honor *Jupiter Estator*, el primero en ser construido en mármol. A pesar de sus éxitos, *Metellus* no se podrá hacer con el consulado los años 145-144 a. C., quizás por su escasa popularidad y su reputación de severo, una mala fama originada probablemente entre la facción política opuesta a los Escipiones. Fue gracias al apoyo de los cónsules de los años 145 y 144 a. C. (*Servius Sulpicius Galba* y *L. Aurelius Cotta*) que, pese a ser contrarios a la facción de los Escipiones, le darán su apoyo para hacerse con el consulado en el 143 a. C.; su colega será *Ap. Claudius Pulcher*, adversario también al clan de los Escipiones. A principios de su consulado tendrá que sofocar una revuelta de esclavos en Italia, cuatrocientos de los cuales serían crucificados en Minturno y cuatro mil aplastados en Sinuessa. Poco después se encarga a *Metellus* la misión de llevar la guerra contra los celtíberos en la Hispania Citerior a cargo de treinta mil infantes y dos mil caballeros en una guerra muy diferente a la que experimentó en Macedonia: en Hispania los combatientes hostiles eran grupos dispersos y no unitarios que evitaban a toda costa el

⁶² Van Ooteghen, 1967, p. 60

enfrentamiento en campo abierto⁶³. Será una guerra difícil, no solo por las duras tácticas del enemigo, sino también por las condiciones climáticas a las que no estaban acostumbrados los romanos, un territorio desconocido, falta de abastecimiento, etc. Pasará el invierno del 143-142 a. C. en Hispania para continuar la lucha, haciendo frente a vacceos y numantinos sin éxito y siendo reemplazado debido a ello por *Q. Pompeius*.

Tras su campaña en Hispania encontramos a Metelo como augur en una fecha indeterminada por las fuentes, mientras que en torno al 131 a. C. *Caecilius* es elegido para la censura, compartida con *Pompeius*, siendo la primera vez en la historia de Roma que dos plebeyos acceden juntos a esta magistratura. Entre sus labores como censores destacaría el recuento de ciudadanos romanos cifrado en 318.823, insuficientes para *Metellus*, ya que decreta que todos aquellos ciudadanos solteros tienen el deber de casarse *liberorum creandorum causa*. *Metellus* por su parte excluye del Senado al tribuno de la plebe *C. Atinius Labeo* y este preparará su venganza sobre *Metellus* en la Roca Tarpeya, casi logrando su asesinato si no llega a ser por la intervención de otro tribuno de la plebe. No obstante, *Labeo* no se queda ahí y por la *consecratio bonorum* pide entregar los bienes de *Metellus* a los dioses para reparar el mal causado a un tribuno. *Metellus* se enfrentará a los hermanos Graco: criticará las intenciones de Tiberio Graco de intentar aplicar su reforma agraria con las tierras cedidas por el rey Atalo III y también se opondrá a Cayo Graco apoyando el Senado consulto último del cónsul *L. Optimius* contra él. En sus últimos años de vida tendrá diferencias con Escipión Emiliano al apoyar a *C. Laelius* en su propuesta de repartir el *ager publicus*. No obstante, Metelo respetará a su rival en su cortejo fúnebre⁶⁴. Deja seis hijos y once nietos a su muerte en el 116-115 a. C.

L. Caecilius Metellus Calvus será hermano de Macedónico y eclipsado por este, teniendo pocas referencias de él antes de su consulado en el 142 a. C. compartido con *Q. Fabius Maximus Servilianus*. Durante su magistratura, envía a Judea una carta renovando la alianza de Roma con el pueblo judío. Participará en Hispania en las campañas junto a su hermano *Macedonicus*, pero esta vez en la Ulterior (142 a. C.), sucedido al año siguiente por *Fabius Maximus Servilianus* (Epitomo de Oxirrinco, Tito Livio [única fuente que menciona su guerra contra los lusitanos]). Al año siguiente a su consulado, *Metellus* obtiene la Galia Cisalpina en virtud de procónsul, donde establecerá los términos de las fronteras entre *Patavium* y *Ateste*. Tan solo un año más tarde, *Metellus Calvus*

⁶³ Van Ooteghen, 1967, p. 67

⁶⁴ Plin., *N. H.*, 7, 144

participará en una embajada junto a P. Escipión Emiliano (cada uno de una facción opuesta) y *Sp. Mummius* enviada a los aliados orientales romanos (Egipto, Rodas, Pérgamo y Siria)⁶⁵ pero desconocemos el propósito de dicha embajada, probablemente renovar las alianzas con sus aliados aunque según Estrabón, la razón principal de esta embajada fue tratar el tema de la piratería en el Mediterráneo⁶⁶. Entre sus últimos hechos, *Calvus* se asocia con su hermano *Quintus* en el 138-137 a. C. para arremeter contra Q. Pompeyo, cónsul del 141 a. C., acusado de extorsión.

El primero de los hijos de Macedónico será *Caecilius Metellus Balearicus*, nacido en torno al 170 a. C. En estos tiempos las Baleares inundaban el Mediterráneo de piratas por lo que Roma se centrará en neutralizar la isla para el mantenimiento del comercio marítimo⁶⁷. *Metellus*, desde su cargo de cónsul en el 123 a. C., será el encargado de atacar la isla, adoptando la estrategia de cubrir de pieles sus navíos para resistir los fuertes lanzamientos de piedra de los honderos indígenas. Metelo seguirá enfrentándose a los balearicos al año siguiente de su consulado, fundando las villas de Palma y *Pollentia* con el propósito de introducir a los piratas en una vida más urbana y por tanto menos problemática para los intereses de Roma⁶⁸. Antes de partir dejará en la isla una guarnición de tres mil soldados romanos traídos directamente de Iberia a modo de garantía de seguridad de la isla. A su regreso a Roma en el 121 a. C., recibe la ceremonia del triunfo y el sobrenombre de *Balearicus*. Un año más tarde obtendrá la censura, tras lo cual desconocemos el destino de este Cecilio Metelo⁶⁹.

El segundo hijo de Macedónico, *L. Caecilius Metellus Diadematus*, recibe el sobrenombre de *Diadematus*, ya que según Plutarco tuvo que llevar puesto en la cabeza una cinta para cubrirse una lesión⁷⁰. A finales del siglo I a. C., en el 117 a. C., alcanza el consulado junto a *Q. Mucius Scaevola*, siendo la construcción de la *Via Caecilia* su hecho más destacado. Esta vía diverge de la Vía Salaria en la milla treinta y cinco hacia el Este para cubrir los territorios de los ecuos entre Turano, Salto y Velino, descendiendo por el valle de *Amiternum* y cruzando los Apeninos al norte del Gran Sasso para seguir el curso del río Vomano y acabar en el Mar Adriático⁷¹. Dos años después de su consulado,

⁶⁵ Van Ooteghen, 1967, p. 84

⁶⁶ Str. 14, 5, 2

⁶⁷ Roldán, 1987, p. 424

⁶⁸ Van Ooteghen, 1967, p. 87

⁶⁹ Pena, 2012, p. 148

⁷⁰ Plut., *Coriolano*, 2, 4

⁷¹ Migliario, 1995, p. 74-75

Metellus alcanza la censura junto a *Cn. Domitius Ahenobarbus*; desde esta magistratura expulsará a treinta y dos senadores de sus cargos y realizará un censo que da como resultado una cifra de 394.336 ciudadanos. Lo último que conocemos de este Metelo será su oposición en el año 100 a. C. a Saturnino y Glaucia, y su intento de traer del destierro junto a otros miembros de su familia a su primo *Q. Metellus Numidicus*⁷².

M. Caecilius Metellus, tercer hijo de *Macedonicus*, es según las fuentes el primero de su *gen* en comenzar su *cursus honorum* como magistrado monetario (*tresviri monetales*, encargados de supervisar la emisión de moneda controlando el peso del metal y sus aleaciones) al mismo tiempo que *Q. Fabius Maximus* y *C. Serveilius*, pero no podemos establecer durante qué fechas ejerció su cargo, probablemente en torno al 120 a. C.⁷³ Las monedas de *M. Caecilius Metellus* representan al anverso la cabeza de Roma, Apolo o Vulcano y al reverso un escudo macedonio (con una cabeza de elefante en el centro) rodeado de una corona de laurel; en otros reversos representa la proa de un navío. Tras su paso por la magistratura monetaria, alcanza el consulado en el 115 a. C. sin ninguna magistratura intermedia entre ambas, acompañado de *M. Aemilius Scaurus*. Mientras que *Metellus* deja la política interior a su colega, él se ocupa de la administración de Córcega y Cerdeña, para finalmente recibir en el 111 a. C. el proconsulado de ambas islas.

Su hermano, *C. Caecilius Metellus Caprarius*, nacido en torno al 160 a. C., comenzará su *cursus honorum* como magistrado monetario al igual que su hermano Marcus, encargándose de los cuadrantes y sextantes con la cabeza de Roma, Júpiter o Hércules al anverso y al reverso un carro de elefantes o una proa de un navío con la inscripción *C. Metellus*. Ya en el 133 a. C. participará como soldado de Escipión Emiliano en el asedio de Numancia⁷⁴, mientras que en el 113 a. C. llega a la cima de su *cursus honorum* al alcanzar el consulado junto a *Cn. Papirius Carbo*⁷⁵. Desde su magistratura deberá hacer frente a los escordiscos en Tracia, por cuyas victorias el Senado le concedería los honores del triunfo en el 111 a. C. junto a su hermano *Marcus* y el título de *imperator*. En el 102 a. C. alcanza la censura junto a su primo *Metellus Numidicus*,

⁷² Cic., *Pro C. Rab.*, 21

⁷³ Van Ooteghen, 1967, p. 98

⁷⁴ Van Ooteghen, 1967, p. 100

⁷⁵ Plin., *N. H.*, 2,100

para dos años más tarde luchar, al igual que *Diadematus*, para lograr el regreso del exilio de *Numidicus*.

L. Caecilius Metellus Delmaticus será por su parte hijo de *L. Caecilius Calvus*, nacido alrededor del 160 a. C., misma fecha que su primo *Caprarius*. Desconocemos su *cursus honorum* previo a su consulado en el 119 a. C., magistratura que compartiría con *L. Aurelius Cotta*. Desde esta magistratura, y debido a sus ansias de triunfo, llevará la guerra a los dálmatas pese a que estos no habían cometido ningún agravio contra Roma⁷⁶. Será una mera guerra propagandística y personal para engrandecer su imagen y de paso lograr un importante botín. Regresará victorioso a Roma, donde recibiría el triunfo a su regreso en el 117 a. C. y el sobrenombre de *Delmaticus*, con un botín con el cual restaurará los templos de Cástor y Pólux⁷⁷. Tan solo dos años más tarde alcanzará el máximo cargo dentro del colegio sacerdotal romano: como *Pontifex Maximum* presidirá un tribunal en el 114 a. C. por el cual se juzgaba a tres vestales que perdieron su virginidad. *Caecilius* decidirá condenar a muerte a sólo una de ellas, lo que provocará un gran revuelo por la suavidad de la condena; el juicio tendrá que ser repetido, presidido esta vez por *L. Caesius Longinus Ravilla*, el cual actuará con la dureza ansiada en estos casos, condenando a muerte a las tres vestales. Lo último que sabemos de este Metelo es que luchará al igual que otros miembros de su familia por el regreso de *Numidicus* del destierro para el año 100 a. C.

El segundo hijo de *Calvus*, *Q. Caecilius Metellus Numidicus*, nació en torno al 160 a. C. pero a diferencia de otros miembros de su familia se educará en Grecia donde recibirá una brillante formación. Antes de alcanzar el consulado encontramos a Metelo como augur en el 115 a. C., sucediendo a su tío *Macedonicus*, y como pretor de Sicilia en el 112 a. C. Ya en el 109 a. C. llegará junto a *M. Iunius Silanus* a una magistratura consular en la que el problema principal a atajar será la guerra contra Yugurta en África; acompañado de los legados Cayo Mario y *P. Rutilius Rufus*, ambos *homos novus*, llega a África donde encuentra la armada del procónsul *Sp. Albinus* totalmente desorganizada, por lo el primer paso a seguir en el conflicto será aplicar disciplina entre sus propios soldados antes de comenzar la campaña contra el rey nómada. Al poco de iniciarse las hostilidades, Yugurta envía a dos delegados ofreciendo su sumisión a cambio de que perdonasen su vida y la de sus hijos, pero *Metellus* conocía el modo de actuar de los

⁷⁶ Van Ooteghen, 1967, p. 107

⁷⁷ Roldán, 1987, p. 430

númidas y no se tomó en serio esta sumisión. *Caecilius* invade el territorio sin encontrar oposición, siendo consciente de posibles emboscadas, ocupando Vaga, donde se descansará y se reaprovisionará. *Metellus* sigue su paso por el reino nómida con el objetivo de someter al mayor número de ciudades posibles y así acabar con la base económica y militar del reino nómida. Tras una dura etapa, buscará reaprovisionarse en el río Mutul, cruzando una cadena montañosa tras la cual lo esperaba Yugurta para combatirlo. *Metellus* ordena establecer un campamento junto al río para reaprovisionarse, mientras que él y el grueso de sus tropas marchan a la batalla. Al atardecer, *Caecilius* atacará a la infantería nómida que se había retirado a la colina cercana para descansar, consiguiendo la victoria definitiva pese a las adversidades y uniéndose con la caballería de Rufo, el cual tenía la misión de acabar con los elefantes del lugarteniente de Yugurta, Bomílcar⁷⁸.

Tras la victoria, *Caecilius* se dirige a las ciudades más ricas devastándolas y pasando por las armas a los varones adultos aplicando la guerra total. Ante una situación cada vez más insostenible, el rey nómida cambia la táctica para adaptarse a la guerra de guerrillas, acosando a *Caecilius* en refriegas de poca envergadura. Para obligar a Yugurta a presentar batalla, Metelo decide asediar la ciudad cercana de Zama, provocando el deseado combate con el enemigo que se alargará durante todo un día, obligando a *Metellus* a abandonar el asedio y a refugiarse en las villas cercanas para después hibernar en *Tisidium*⁷⁹. Para acabar con un conflicto que se estaba alargando demasiado, *Caecilius* decide acabar la guerra por la vía rápida: la traición. Se entrevista en secreto con Bomílcar, prometiéndole las posesiones de Yugurta y la total impunidad por sus crímenes a cambio de que asesinase a su rey. El lugarteniente nómida aceptará en un primer momento el trato de *Metellus* y una vez de vuelta con su rey intentará convencerlo para que renuncie a la guerra, pero este no acepta por temor a su destino final, reemprendiendo la guerra con un nuevo ejército basado en los reclutamientos forzosos de la población local. El Senado renueva a *Metellus* en Numidia, pero esta vez como procónsul. La guerra continúa y la relación entre Cayo Mario y *Metellus* empieza a degradarse (*Caecilius* quería el consulado para su propio hijo y no para Mario); este último decide apartar a Mario haciéndolo regresar a Roma. Mientras tanto, Yugurta descubre el complot de Bomílcar y sus cómplices para asesinarle, ejecutándolos y viviendo desde entonces en

⁷⁸ Sallust., pp. 49-54

⁷⁹ Sallust., p. 101

una tensión continua. Al mismo tiempo en Roma, *Marius* se hace cónsul en el 108 a. C. y el Senado decide otorgarle la campaña de Numidia esperando acabar de una vez por todas la larga guerra que *Metellus* no había sido capaz de concluir. *Q. Caecilius Metellus* perderá el liderato de la campaña en Numidia y a su vuelta a Roma recibirá el triunfo en el 107 a. C. y el sobrenombre de *Numidicus*.; pese al triunfo tenía a gran parte de la aristocracia en su contra. En el 102 a. C. se hace censor junto con su primo *C. Caecilius Metellus Caprarius*, cargo desde el cual expulsa del Senado a *L. Equitius* el cual se intentó hacerse pasar por hijo de Tiberio Graco y con apoyo de *L. Appuleius Saturninus*⁸⁰. En el año 100 a. C., durante el sexto consulado de Mario, *Glaucia* como pretor y *Saturninus* de tribuno de la plebe por segunda vez, se propone una ley agraria planteada por *Saturninus* por la que se les concedían tierras a los veteranos de Mario y aquellos que no aceptasen la ley serían expulsados del Senado y multados con veinte talentos; todos los senadores la aceptarían excepto *Metellus* que la considera una ley ilegal. Este rechazo supuso su exilio de Roma a Rodas y a diversas ciudades de Asia Menor. Finalmente regresará a Roma y tendrá un recibimiento triunfal en el 99 a. C., logrado gracias a su hijo Metelo Pío y a otros miembros de la familia, tras lo cual se le pierde la pista al dejar la política de lado. Según Cicerón *Numidicus* muere en el 91 a. C.⁸¹

c. Los Metelos en la crisis de la República. El siglo I a. C.

Tras la expansión romana a lo largo de todo el Mediterráneo, le seguirá un periodo de crisis que comenzará a partir del 133 a. C., pero que se extenderá hasta prácticamente finales del siglo I a. C. La enorme expansión que experimentó Roma a lo largo del siglo anterior en todas las esferas de la vida pública y privada había generado una sobredimensión de los ámbitos de control del estado romano y traído consigo un enorme desarrollo económico que no fue asimilado naturalmente entre todas las capas de la sociedad de forma directa o indirecta, sino que lo que provocó fue, entre otras cosas, un fuerte desequilibrio social. La monopolización de los beneficios que trajeron las conquistas y expansiones por la clase oligárquica senatorial romana hizo que se dejaran de lado a las bases populares de esa misma sociedad. La República, por tanto, no se adaptó a las nuevas conquistas con todo lo que ello suponía, sino que la clase dirigente senatorial

⁸⁰ Roldán, 1987, pp. 448-449

⁸¹ Cic., *Nat. Deor.*, 3, 33

siguió dirigiendo una realidad territorial y política con forma de imperio como una oligarquía tradicional basada en una constitución limitada a una ciudad-estado. No obstante, el término crisis se aplica a las tensiones sociales surgidas dentro del propio seno del estado romano y no en política exterior, ya que más allá de las fronteras de la urbe los resultados siguieron siendo exitosos. Sin embargo, una vez concluyeron las agresivas y abundantes conquistas llevadas a cabo por Roma y la atención del estado volvió a centrarse en la política interior, comenzaron a verse las deficiencias del mismo y las graves tensiones internas que amenazaban con provocar un conflicto social de gran envergadura⁸². Los Graco, Sila y César serán los principales actores políticos del devenir de la política romana a lo largo del siglo I a. C., no solo limitándose al ámbito civil, sino que también estos problemas acabarán en conflictos armados y violentos entre propios ciudadanos romanos⁸³.

A nivel político, como hemos visto anteriormente, el siglo anterior trajo consigo grandes desigualdades que produjeron una ruptura insalvable entre la anterior solidaridad de la clase senatorial, siendo sustituida por una agresiva carrera por alcanzar las máximas cotas de poder personal a costa de cualquier medio, incluso si este era ajeno a los círculos tradicionales de la clase senatorial. Por tanto, será esta la época en la que algunos grupos políticos senatoriales basen su búsqueda de poder en la marginada clase popular y sus demandas políticas y agrarias⁸⁴, convirtiéndose en los primeros políticos ‘populares’ que no luchaban por la democratización ni ascenso político de las clases más modestas, sino que las usaban gracias a ventajas limitadas para sus propios intereses a modo de clientela⁸⁵. De esta forma, la política romana quedó traumáticamente dividida en dos grupos: optimates y populares, dos fuerzas políticas que irán abandonando con el tiempo el acercamiento diplomático entre ellas y basando su rivalidad cada vez más en la fuerza⁸⁶.

Los problemas no solo quedaron enmarcados dentro de la propia urbe, sino que llegaban más allá de sus fronteras. El sistema provincial republicano necesitaba una reforma urgente para atajar cuanto antes un sistema de gobernación abusivo basado en el poder personal y en el expolio de los gobernados. Las *quaestiones de repentundis*, medidas tomadas para evitar estos casos de abusos, de poco sirvieron en la práctica, ya

⁸² Roldán, 1987, pp. 373-375

⁸³ Perlman, 2014, p. 19

⁸⁴ Duplá, 2007, pp. 197-198

⁸⁵ Muñoz, 1968, p. 523

⁸⁶ Roldán, 1987, pp. 376-379

que fueron usadas como un medio más dentro de las luchas de poder internas dentro de la urbe⁸⁷.

A nivel económico, esta crisis implicó un retroceso de la pequeña propiedad en pos del gran latifundio, lo que conllevó un empeoramiento del nivel de vida campesino y en ocasiones su huida a centros urbanos en busca de nuevas oportunidades económicas⁸⁸. Esta emigración masiva campesina supuso para el erario público un aumento importante del gasto público y de los problemas a atender, por lo que el estado reducirá la inversión en empleo, lo que significará una reducción en las oportunidades laborales que afectará a la disminución del comercio internacional y por tanto al aumento del precio de los alimentos básicos⁸⁹.

A nivel militar, el reclutamiento de nuevos legionarios era cada vez más difícil debido a que aquellos ciudadanos propietarios que integraban el ejército se negaban cada vez con más frecuencia a dejar su hogar, labores y familia para acudir a campos de batalla alejados de Italia. Se recurrirá por tanto a un acceso al ejército de voluntarios y a una ampliación del censo de propietarios para cubrir las necesidades de una política exterior romana más exigente⁹⁰.

Será la época de las grandes revueltas serviles, la mayoría liderada por esclavos rurales, aprovechando la coyuntura de crisis general que atravesaba la República para librarse de sus dueños, no para acabar con la esclavitud.

Por tanto, como vemos, será una época convulsa y difícil tras la cual la República se transformará radicalmente en un sistema político más personal y limitado desde el punto de vista democrático, siendo el culmen de las luchas de poder que se veían vaticinando tiempo atrás.

En este siglo encontraremos los últimos conatos que tuvo la familia en las primeras líneas político sociales de la República, empezando a ser eclipsada por las sucesivas guerras civiles que arrasaron Roma y cambiaron para siempre el orden social tradicional, obligado a tomar bando en estas guerras fratricidas.

⁸⁷ Roldán, 1987, p. 381

⁸⁸ Perelman, 2014, p. 18

⁸⁹ Roldán, 1987, pp. 391-392

⁹⁰ Roldán, 1987, pp. 386-387

Q. Caecilius Metellus Pius nació en el 128 a. C. y recibió el sobrenombre de *Pius* en el 99 a. C. por su lucha para traer de vuelta del exilio a su padre *Numidicus* con el que previamente, y con tan solo 20 años, batalló a su lado en Numidia. Inició su *cursus honorum* como monetario en torno al 95-99 a. C., usando símbolos en sus monedas como la cabeza de Júpiter, Mercurio, Hércules o Roma al anverso y al reverso la proa de un navío o bien la cabeza de un elefante. Subirá un escalón más dentro de su carrera política para alcanzar la pretura en el año 89 a. C.⁹¹, siendo enviado a Apulia un año más tarde para reemplazar al pretor *Cosconius*, donde eliminará al jefe de los marsos *Q. Poppaedius Silo*. Mientras *Metellus* combatía a los samnitas en el 87 a. C., el Senado de Roma lo llama para regresar a la urbe y socorrerla, defendida en ese momento por el cónsul Octavio, del ataque de Mario y Cinna. *Caecilius*, antes de viajar a Roma, intentará finalizar a toda costa la guerra con los samnitas sin éxito, ya que estos reclamaban la ciudadanía romana y el Senado no estaba dispuesto a cedérsela. Una vez en Roma, las fuerzas de Octavio depositarán su confianza en *Metellus* más que en su propio general, pero este les recordará que su deber era con Octavio y no con él; decepcionadas, una buena parte de las tropas de Octavio desertarán al bando de Mario y Cinna. *Metellus* establecerá conversaciones con Cinna ante la grave situación en la que se encontraba Roma, acosada por la peste y las armas, pero este acto será mal visto tanto por Mario (no vio bien que Cinna estableciera conversaciones con el enemigo tan cerca de la victoria) como por Octavio (vio el acto de *Metellus* como una traición a los cónsules y a la patria)⁹². Metelo se retirará a África durante los años 86 y 85 a. C., donde reunirá un ejército para enfrentarse a las fuerzas de Mario y Cinna⁹³; no obstante, será derrotado por *Fabius Hadrianus*⁹⁴. Una vez Sila regresa a Roma en el 83 a. C., *Metellus* se reúne con él y será uno de sus seguidores más fieles en la reconquista de Italia. Derrotará a Carrinas en el río Asio y en *Faventia* tanto al cónsul *Carbo* como al procónsul *Norbanus*. Por sus servicios a la causa silana en el 81 a. C., pasa a ser *Pontifex Maximus* hasta su muerte en el 63 a. C. y cónsul en el 80 a. C. junto al propio Sila⁹⁵. Convencerá al pueblo romano del nombramiento de *Q. Calidius* como pretor por su ayuda al retiro de la condena de destierro de su padre *Numidicus*⁹⁶. En el 79 a. C. *Metellus* es destinado a Hispania para

⁹¹ Cic., *Pro Archia*, 7 y 31

⁹² Diod. Sic., frag. Libr. 38 y 39

⁹³ Roldán, 1987, p. 493

⁹⁴ Liv., *Per.* 84

⁹⁵ Roldán, 1987, p.502

⁹⁶ Cic., *Pro Plancio*, 69

combatir a Sertorio como procónsul de Hispania Ulterior al mando de dos legiones, estableciendo su base en la Lusitania y reforzando su posición con el establecimiento de los campamentos de *Metellinum*, *Castra Caecilia* y *Vicus Caecilius*. Mientras que Sertorio controlaba gran parte de la Citerior, *Metellus* no lograba avances importantes causando un problema muy grave para Roma, ya que esta provincia era la base social y económica de Hispania. El Senado decide acelerar la guerra enviando a Pompeyo como procónsul con su respectivo ejército en el 76 a. C., cuyo plan pasaba por tomar la costa oriental de Hispania como base para hacerse con el interior de la península. *Metellus* derrotará al teniente de Sertorio, *Hirtuleius* pero la guerra seguirá estancada, sin grandes avances de ninguno de los dos bandos⁹⁷. En este contexto, Mitrídates VI rey del Ponto declarará la guerra a Roma tras pactar con Sertorio para mantener a la República dos frentes abiertos, agravando aún más la proyección exterior de Roma. *Metellus* vuelve a derrotar a *Hirtuleius*, acabando esta vez con su vida, mientras que Pompeyo consigue otra importante victoria en el Sucro. El problema será que Pompeyo intentará acabar con Sertorio antes de su reencuentro con su colega *Metellus* por lo que Sertorio y Pompeyo batallarán con considerables bajas de ambos bandos hasta la llegada de *Metellus*; cuando Sertorio es consciente de la superioridad de ambas fuerzas unidas decide abandonar la batalla y retomar la guerra de guerrillas; los dos procónsules tomarán Sagunto poco después. La situación de la guerra era penosa, por lo que el Senado enviará dos legiones más, reanudándose los enfrentamientos en el 74 a. C. *Metellus* pone un enorme precio a la cabeza de Sertorio intentando acabar con su rival por la traición de uno de sus aliados⁹⁸. La nueva táctica de los procónsules será atacar sistemáticamente cada una de las ciudades a favor de la causa sertoriana, mientras que el plan de Sertorio pasa por adaptarse a este último mediante la táctica de tierra quemada. El bando sertoriano estaba cada vez más dividido y finalmente Perperna y otros cómplices asesinarán a Sertorio. A su vuelta a Roma en el 71 a. C., *Metellus* recibe el triunfo ex Hispania junto a Pompeyo. Se unirá a otros senadores en el 67 a. C. contra el proyecto de *C. Cornelius* que limitaba los privilegios del Senado; morirá cuatro años más tarde dejando como sucesor adoptivo a *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio Nasica*.

Q. Caecilius Metellus Nepos fue hijo de *Balearicus*, nacido en el 135 a. C. y adoptando su cognomen en referencia a ser nieto del célebre *Metellus Macedonicus*. Ya

⁹⁷ Liv., *Per.* 91

⁹⁸ Plut., *Sert.*, 22, 1

para el 99 a. C. se presenta a cónsul, al mismo tiempo que intenta traer de vuelta a su primo *Numidicus* del exilio, alcanzando la ansiada magistratura al año siguiente junto a *T. Didius*, mismo año en el que *Numidicus* vuelve del exilio. Ambos cónsules promulgan las llamadas leyes *Caeciliae Didiae* por las cuales se establecía el periodo de tiempo entre la promulgación de una ley y su voto en la asamblea (24 días), además de prohibir dentro de un mismo proyecto algunas leyes de disposiciones heterogéneas⁹⁹. Desconocemos el motivo por el cual *C. Scribonius Curio* intenta una acusación contra *Nepos*. Finalmente muere en el 55 a. C. sin haber alcanzado ningún otro puesto político de relevancia.

Q. Caecilius Creticus fue uno de los hijos de *Caprarius*. Nace en el 135 a. C. y comienza su *cursus honorum* en el 74 a cargo de la pretura urbana. Tan solo cuatro años más tarde se presentará a las elecciones de cónsul para ser elegido como tal en el 69 a. C. junto a *Q. Hortensius Hortalus*, bajo cuya magistratura ayudará a la defensa de Verres contra la acusación de Cicerón¹⁰⁰. El Senado encargará a su colega *Hortensius* librarse de los piratas de Creta y sus aliados, pero este la rechazará y por tanto la campaña recaerá en *Metellus*¹⁰¹. *Caecilius* batallará y vencerá al líder de los piratas, *Lasthenes*, ganándose el título de imperator y sitiando con posterioridad diversas ciudades cretenses durante dos años en los que actuará con gran dureza. Los habitantes de la isla envían una delegación a Pompeyo para presentarle su sumisión, gracias a su fama de más tolerante, ya que debido a la *Lex Gabinia* tenía jurisdicción sobre todos los asuntos del Mediterráneo bajo el pretexto de acabar con los piratas. Pompeyo envía a su teniente *L. Octavius* y más tarde a *Cornelius Sisenna* para detener a *Metellus* en sus crueles hostilidades, ya que seguía arrasando la isla y conquistando Eleuterna y Lappa; *Octavius* al no conseguirlo intentará reunir a la resistencia de la isla contra *Metellus* sin éxito, puesto que la capacidad militar de *Metellus* se sobrepondrá a la de los líderes cretenses. *Caecilius* aguarda en el 63 a. C. el ansiado triunfo, pero los aliados de Pompeyo en el Senado argumentan que sus éxitos eran escasos en contraste con los de Pompeyo en Oriente por lo que *Metellus*, indignado, aguardará en las puertas de Roma hasta que se le otorgue el anhelado triunfo. Permanecerá en esta tesitura hasta que el Senado le ordene restablecer el orden en Apulia, tras lo cual se le otorgará el triunfo *ex Creta insula* y el sobrenombre de *Creticus* en el 62 a. C.

⁹⁹ Long, 1866, p. 122

¹⁰⁰ Van Ooteghen, 1967, pp. 223-231

¹⁰¹ Roldán, 1987, p. 527

Entre otras de sus acciones políticas destaca su oposición a aceptar las medidas de Pompeyo en Oriente y su labor como embajador en el 60 a. C. en Galia para impedir que los galos se uniesen a los helvecios levantados contra Roma¹⁰². En el 57 a. C. alcanza el pontificado, muriendo poco tiempo después.

Su hermano, *L. Caecilius Metellus*, comienza su carrera política como monetario en el 89 a. C., asociado con *A. Postumius Albinus* y *C. Publicius Malleolus*; en sus monedas al anverso se representa la cabeza de Apolo laureado mientras que al reverso se representa a la diosa Roma sentada con sus escudos y la lanza coronada por la victoria. En el 71 a. C. alcanza la pretura para un año más tarde marchar a Sicilia sucediendo a Verres como propretor; no obstante, defendió a Verres impidiendo la destrucción de las estatuas erigidas en su honor. Durante su propretura en Sicilia derrotará y expulsará a los piratas restantes, por lo que restablecerá el orden en la isla con éxito. Dos años más tarde alcanzará la pretura, pero muere durante el cargo.

Q. Caecilius Metellus Celer fue hijo de *Nepos*, nacido en el año 103 a. C. Este Metelo será uno de los más fieles seguidores a la causa pompeyana en un primer momento, pero con el tiempo rechazará las pretensiones de poder de Pompeyo. En su *cursus honorum* destaca su papel como tribuno de la plebe en el 70 a. C., como legado de Pompeyo en la guerra mitridática en el 66 a. C., durante la cual rechazará al rey Oroeses, y como augur en el 63 a. C., mismo año en el que obtendrá la pretura urbana¹⁰³. Ya mostrará su hostilidad contra César en el proceso contra *Gaius Rabirius* liderado por Julio César, al retirar la bandera militar del monte Janículo y anular de esta forma el juicio contra este, salvando su causa que en definitiva era la causa senatorial contra la popular.¹⁰⁴ Cicerón renuncia en torno al 62 a. C. a la Galia Cisalpina en favor del pretor *Caecilius Metellus Celer*, por lo que será enviado a esta región y al Piceno para reclutar tropas y combatir a Catilina y sus aliados después de su segunda conspiración llevada a cabo en el 63 a. C.¹⁰⁵; también se ocupará de acabar mediante la represión con la revuelta en la propia Roma mediante un *senato consulto*¹⁰⁶. No obstante, y pese a la cesión anterior de Cicerón en favor de *Caecilius*, se enfrentará a este para defender a su hermano *Metellus Nepos*, el cual le reprochaba a Cicerón las ejecuciones llevadas a cabo contra los propios

¹⁰² Cic., *Ad Att.*, 1,19,2

¹⁰³ D. C., 37, 27,3

¹⁰⁴ D. C., 37, 28, 2-3

¹⁰⁵ Syme, 1989, p.108

¹⁰⁶ Cic. *Catil.*, 2, 5-6 y 26

ciudadanos romanos aliados de Catilina. En el año 60 a. C., durante el propio consulado de *Metellus Celer*, Pompeyo regresa de su campaña en Asia y su objetivo pasará tanto por ratificar en el Senado las medidas que tomó en Oriente, así como dar tierras a sus soldados más veteranos. Sin embargo, contará con la oposición generalizada de la aristocracia y por tanto del propio Senado. Pompeyo se valdrá de *F. Flavius* para proponer una *rogatio* agraria y así satisfacer a sus veteranos¹⁰⁷, pero el cónsul *Metellus Celer* se opondrá frontalmente a *Flavius* y por tanto a los deseos de Pompeyo¹⁰⁸. Por esta oposición generalizada del cónsul y del Senado, Pompeyo recurrirá al bando de los populares (primer triunvirato). *Metellus Celer* también se opondrá junto con Catón y *M. Favonius* al intento de César de favorecer a Pompeyo, como cónsul, mediante una ley agraria muy parecida a la *rogatio* agraria propuesta anteriormente por *Flavius*. *Caecilius* morirá poco después; Cicerón nos habla de que posiblemente fuera envenenado por su esposa Clodia en el 59 a. C.¹⁰⁹

Su hermano fue *Q. Caecilius Metellus Nepos*, nacido en el año 100 a. C. bajo el mismo sobrenombre que su padre. Al igual que *Celer*, servirá como legado de Pompeyo en el año 67 a. C. en su cruzada contra los piratas del Mediterráneo, haciéndose cargo de la costa oriental, el mar de Egipto, Licia y Panfilia y tan solo tres años más tarde participará también en la conquista de Damas (Damasco) como enviado de Pompeyo con gran éxito. A su regreso de vuelta a la urbe en el 63 a. C., se presenta al tribunado de la plebe, siendo elegido para el año siguiente. Su relación con Pompeyo irá más allá de lo profesional, ya que además de ser su aliado político era su cuñado, ayudándolo a que fuese elegido cónsul para el año 61 a. C. aun no estando presente en Roma y a que fuese escogido para restablecer el orden tras los problemas de Catilina¹¹⁰. El diez de diciembre del 63 a. C. es elegido tribuno de la plebe para el año siguiente, cargo desde el cual propondrá a Pompeyo y su ejército para acabar con el complot de Catilina, pero contará con la oposición de Catón. Para aumentar su prestigio de cara al pueblo propondrá un aumento de las distribuciones frumentarias, así como una extensión de los beneficiarios de estas distribuciones; incluso Catón apoyará esta medida¹¹¹. Su primera propuesta es rechazada por un Senado liderado por Catón y, además, mediante un *Senato Consulto*

¹⁰⁷ Cic., *Ad Att.*, 1, 18

¹⁰⁸ Syme, 1989, p. 57

¹⁰⁹ Cic., *Pro Caelio*, 59-60

¹¹⁰ Syme, 1989, p. 55

¹¹¹ Plut., *Cato min.*, 26,1

Ultimo, se suspenden de sus funciones al tribuno *Nepos* y al pretor César por los incidentes ocurridos el día de la votación del proyecto de ley: los senadores a favor de la ley se presentaron con bandas armadas e incluso durante la propia votación hubo violencia. *Nepos* abandona Roma rumbo a Asia para informar de estos sucesos a Pompeyo. Al volver de Oriente con Pompeyo, alcanza la pretura en el año 60 a. C., proponiendo una ley para acabar con los *portoria* (aduanas) con el rechazo de los *equites* y de Cicerón. No obstante, romperá su relación con Pompeyo poco después de que este repudie a su esposa *Mucia*, hermanastra de *Metellus*. Para el año 57 a. C., alcanza el consulado junto a *P. Lentulus Spinther*, durante cuyo mandato se reconciliará (presionado por Pompeyo y *Spinther*) con Cicerón tras su enfrentamiento por Clodio, puesto que este se opuso con violencia (ocupó el foro con un grupo armado de gladiadores y atacó a *Fabricius* y sus seguidores) a la propuesta de ley de *Fabricius* para hacer volver a Cicerón del exilio (apoyada por Pompeyo en el fondo). Finalmente, la ley sale victoriosa con apoyo de todo el Senado (con la única excepción de Clodio) y Cicerón volverá del exilio. Un año más tarde obtiene la gobernación de Hispania Citerior y acude al conciliábulo de Lucca, en el cual se acordará que Craso y Pompeyo ocuparán el consulado al año siguiente y prorrogarán en cinco años los poderes de César en la Galia. *Metellus* sigue en Hispania dos años más, donde tendrá victorias y derrotas frente a los vacceos¹¹². Tras su estancia en Hispania tenemos poca información de *Nepos*.

L. Caecilius Metellus fue hijo de *L. Caecilius Metellus* y nieto de *Caprarius*. Ya desde joven acompañó a su padre en la campaña de Sicilia. En el 52 a. C. comienza su *cursus honorum* desde la cuestura de Sicilia y tres años más tarde continúa su carrera política desde el tribunado de la plebe en plena guerra civil entre César y Pompeyo. Participará en la guerra a favor del bando Pompeyano, compartiendo de esta forma las buenas relaciones con Pompeyo que tenían varios miembros de su misma *gens*¹¹³. *Metellus* se opondrá a la intención de las fuerzas cesarianas de retirar los fondos del Estado y el dinero del erario para su causa. Por estos actos, César se planteará asesinar a *Metellus* pero no lo hará para no perder la popularidad del pueblo en un momento crítico¹¹⁴. En el 48 a. C., tras Farsalia, *Metellus* querrá volver a Roma junto con Catón, pero Cesar se lo prohíbe, tras lo cual desconocemos el destino posterior de *Metellus*.

¹¹² D. C., 39, 54

¹¹³ Cic., *Ad Att.*, 9, 6

¹¹⁴ Cic., *Ad Att.*, 10, 4

Q. Caecilius Metellus Pius Scipio nació en el 94 a. C., pero no pertenecía a la familia por sangre, ya que es fruto de la adopción por parte de *Metellus Pius* al no tener hijos; no obstante, su abuelo *P. Scipio Nasica Serapio* (cónsul del 111 a. C.) estuvo casado con *Caecilia Metella*, hija de *Macedonicus*. Ya encontramos a *Metellus* en el 70 a. C. como uno de los pocos defensores de Verres. La noche del 20 al 21 de octubre del 63 a. C., junto a *M. Crassus* y *M. Marcellus*, avisará a Cicerón del complot de los partidarios de Catilina contra él. En el 60 a. C. fue elegido magistrado y según L. Taylor, será también tribuno de la plebe¹¹⁵. En el 57 a. C., *Metellus* dio un espectáculo de gladiadores en honor a su padre adoptivo, *Q. Metellus*, mismo año en el que se hace pontífice¹¹⁶. Continuará su *cursus honorum* al alcanzar la pretura dos años más tarde a su pontificado y en el 53 a. C. se presentará a cónsul en una campaña electoral llena de incidentes (los tres candidatos sobornan a los electores y reclutan bandas armadas para contrarrestar al adversario), para llegar al consulado finalmente al año siguiente. Desde su magistratura restaurará el poder de los censores mediante la *lex Cornelia* de censura, pudiendo de nuevo eliminar de su orden a miembros indignos tanto ecuestres como senatoriales. Para honrar a su abuelo Escipión Nasica Serapio emplaza en el capitolio dos estatuas con su imagen¹¹⁷. A nivel político se involucrará en los conflictos de poder entre César y Pompeyo por la elección del consulado y por los poderes de César en la Galia, ayudando a Pompeyo, ya que entre otras razones era su cuñado. En 49 a. C., Metelo Escipión apoyó la propuesta del cónsul Lucio Cornelio Léntulo Crus por la cual César debía licenciar su ejército si no quería ser declarado enemigo de la República¹¹⁸; propondrá en el Senado que César debía licenciar a su ejército antes del 1 de julio, si no sería considerado como un traidor al Estado, pero Marco Antonio y *Cassius* ejercerán su veto y anularán el proyecto de ley. Le tocó la provincia de Siria como procónsul en el 49 a. C. Durante esta campaña, César nos relata que consiguió el título de imperator gracias a sus victorias en el monte *Amanus*¹¹⁹. Mató a Alejandro, hijo de Aristóbulo e intentará robar el tesoro del templo de Diana de Éfeso; además, ocupa Pérgamo y otras villas con el objetivo de hibernar (deja a su propia provincia libre a merced de los partos), pero recibe una carta de Pompeyo que le anuncia que César había cruzado hasta Grecia. *Metellus* se dirige a Macedonia con dos legiones para enfrentarse a *Domitius Calvinus* pero se desvía para antes batallar a *Cassius*

¹¹⁵ Taylor, 1967, pp. 79-85

¹¹⁶ Cic., *Pro Sestio*, 124

¹¹⁷ Van Ooteghen, 1967, p.306

¹¹⁸ Roldán, 1987, p. 604

¹¹⁹ Caes., B. C. 3, 31-33

Longinus en Tesalia. Con el fin de ganar presteza deja atrás ocho cohortes comandadas por *Favonius*, pero tendrá que volver a socorrerlo, ya que *Calvinus* se dirigirá contra *Favonius* y este no podía resistir un ataque de tal envergadura. Según César, *Domitius* salva a *Cassius* y *Scipio* salva por su parte a *Favonius*¹²⁰. Cuando Pompeyo vence a César en Dirraquio se reunirá con *Scipio* en Tesalia¹²¹ y con los otros procónsules repartidos por Grecia y Tesalia, mientras que César intenta reunirse con las tropas de *Domitius*¹²². El bando de Pompeyo ya se veía ganador y algunos de sus seguidores como *Scipio*, *L. Domitius Ahenobarbus* y *Cornelius Lentulus Spinther* se disputarán el cargo de *Pontifex Máximus* ostentado hasta ese momento por César. *Scipio* luchará en Farsalia con sus dos legiones en el centro de la formación, Pompeyo a la derecha y *Ahenobarbus* a la izquierda. Al frente estaba *Calvinus* en el centro y César en el ala izquierda. Tras de la estrepitosa derrota de las fuerzas pompeyanas, *Metellus* huirá a Corcira. Gracias a Catón consiguió para sí el África como procónsul¹²³. Para complacer al rey Juba, *Metellus* intentó arrasar Útica pero Catón se lo impedirá, tras lo cual ambos deberán enfrentarse a César en Tapso pero serán derrotados. *Metellus* intentó huir a Hispania por mar, pero por una tempestad es arrastrado hasta el río *Hippone* donde vuelven a ser derrotados, esta vez por *Sittus*. *Caecilius* se suicidará arrojándose al mar en el 46 a. C.¹²⁴

d. Magistraturas y sacerdocios

Los *Caecilii Metelli* a lo largo de su historia ocuparon una serie de cargos políticos, militares, administrativos y religiosos, convirtiéndose durante la etapa republicana de la historia de Roma en una de las familias con más influencia política. Además de los puestos establecidos dentro del *cursus honorum*, los Metelos participaron activamente en el Senado de la República Romana. El cargo político más frecuentemente ocupado por los *Caecili Metelli* fue el consulado, el máximo escalafón dentro del *cursus honorum* romano lo que nos llega a reflejar la gran importancia que tuvo esta familia a nivel político.

¹²⁰ Caes., *B., C.*, 3, 36

¹²¹ Caes., *B., C.*, 3, 80-82

¹²² Caes., *B., C.*, 3, 78

¹²³ App., *B., C.*, 2, 87, 367

¹²⁴ Caes., *Bell. Afr.*, 96

El primer *Caecilius Metellus* que registra la historia a nivel de magistraturas ocupadas sería *L. Caecilius Metellus*, el cual alcanzaría el rango de cónsul dos veces, en el 251 y 247 a. C., algo infrecuente dentro del devenir de la política republicana puesto que las magistraturas eran anuales y tras el periodo ejercido dentro del puesto profesado estaba prohibido repetir cargo en un plazo inferior a diez años, en este caso el consulado¹²⁵. Este suceso es probable que se debiera con toda probabilidad a la situación extraordinaria que planteaba la guerra contra Cartago en la Primera Guerra Púnica. Entre ambos consulados, este Metelo ocupó otros cargos políticos como el de *magister equitum*, un cargo político-militar ejercido en casos de emergencia y que estaba subalterno al cargo de dictador. No solo empeñó estos tres puestos, sino que además ejerció un último cargo, en este caso religioso, el de *pontifex maximus* a lo largo de veintidós años, siendo el cargo religioso más importante que podía llegar a profesarse dentro de la religión romana. *L. Caecilius Metellus* fue sin duda a nivel de cargos ejercidos en todos los niveles el Metelo más importante de toda su familia, tanto por la cantidad como por la importancia de los puestos políticos-religiosos ejercidos dentro de su *cursus honorum* particular; no obstante, previamente a ejercer por primera vez de cónsul, desconocemos si ejerció algún cargo anterior.

El hijo de *L. Caecilius Metellus*, *Q. Caecilius Metellus*, no se quedará atrás a nivel de cargos ejercidos. Tendremos que esperar prácticamente cuarenta y un años para volver a ver a un Metelo en lo más alto de su *cursus honorum*, en este caso hasta el 206 a. C., en plena Segunda Guerra Púnica. A diferencia de su padre, tenemos registro de que *Quintus Caecilius Metellus* ocupó cuatro cargos antes de ejercer el consulado: fue pontífice en el 216 a. C., edil de la plebe en el 209 a. C., edil curul en el 208 a. C. y *magister equitum* en el 207 a. C. Tras su consulado será nombrado dictador *comitiorum habendorum causa* en el 205 a. C. Completaría su *cursus honorum* como embajador en la corte de Filipo V de Macedonia en el 185 a. C.

Además de *Quintus*, tendremos a su hermano *Marius* dentro de los altos círculos políticos republicanos en torno al mismo año en el que *Q. Caecilius Metellus* ejerció el consulado. *M. Caecilius Metellus* ejercerá la cuestura en el 214 a. C. y la pretura urbana el mismo año que su hermano *Quintus* ejercía la magistratura (206 a. C.). Tras esto, *Marius* ejercerá de embajador al igual que su hermano tanto en Pérgamo como en Grecia.

¹²⁵ Smith, 1859, p. 283

Después de estos dos Metelos se producirá un vacío de más de sesenta años hasta que la familia vuelva al primer orden político-social de la República, pero al hacerlo lo harán con la mayor concentración de miembros familiares por puestos políticos de toda su historia, monopolizando toda clase de puestos políticos, militares y religiosos, siendo el consulado el puesto más ocupado por esta familia. Primeramente, partimos de los sucesores de la generación anterior de *Caecilli: Macedonicus* desde la pretura y su campaña en Macedonia alcanzará el consulado en el 143, será augur y después se hace con la censura en el 131 a. C., mientras que su hermano *Metellus Calvus* alcanzará el consulado tan solo un año después de *Macedonicus* para acabar su carrera política como embajador.

Será a partir de estos dos Metelos cuando se produce una acumulación de miembros familiares en altos cargos de la República realmente notable. Desde el 123 a. C. hasta mediados del siglo I a. C., se sucederán catorce Metelos, hijos y nietos de *Macedonicus* y *Calvus*. Todos estos *Caecilii Metelli*, a excepción de *L. Caecilius Metellus*, tribuno de la plebe en el 49 a. C., alcanzarán el ansiado consulado, lo que cual refleja el gran poder e influencia que gozaba la *gens*, no solo para presentarse a las elecciones de cónsul sino para ganarlas en la mayoría de las ocasiones a las que se presentaron. Fue quizás debido al esfuerzo de los primeros Metelos por llegar a través de su propia capacidad política a los más altos cargos del *cursus honorum*, al consecutivo éxito dentro de dichas magistraturas y al beneficio económico correspondiente, unas de las muchas razones por la cual toda esta generación de sucesores de los primeros *Caecilii Metelli* alcanzaron tales cotas de poder durante tanto tiempo. El consulado era la cúspide del *cursus honorum* y la magistratura romana de más alto rango. Eran magistrados epónimos, elegidos en los *comitia centuriata* y compuesto por dos miembros que ejercían su magistratura durante un solo año. Tienen en principio la plenitud del *imperium* tanto militar como civil y también podían participar en cuestiones jurisdiccionales¹²⁶. Podían ser prorrogados ante situaciones de emergencia. Los años en que estos Cecilios Metelos alcanzaron el consulado fueron: *Q. Caecilius Metellus Balearicus*, cónsul en el 123 a. C., *L. Caecilius Metellus Delmaticus*, cónsul en el 119 a. C., *L. Caecilius Metellus Diadematus*, cónsul en el 117 a. C., *M. Caecilius Metellus*, cónsul en el 115 a. C., *C. Caecilius Metellus Caprarius*, cónsul en el 113 a. C., *Q. Caecilius Metellus Numidicus*, cónsul en el 109 a. C., *Q. Caecilius Metellus Nepos*, cónsul en el 98 a. C., *Q. Caecilius*

¹²⁶ Chavira y Da Cunha, 2009, pp. 66-67

Metellus Pius, cónsul en el 80 a. C., *Q. Caecilius Metellus Creticus*, cónsul en el 69 a. C., *L. Caecilius Metellus*, cónsul en el 68 a. C., *Q. Caecilius Metellus Celer*, cónsul en el 60 a. C., *Q. Caecilius Metellus Nepos*, cónsul en el 57 a. C. y *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio*, cónsul en el 52 a. C.

El segundo puesto más ocupado por esta familia será la pretura. La función principal de los pretores atañía a administrar justicia en la fase *in iure* de los procesos. Existía una especialización de los pretores: urbanos para ejercer su jurisdicción judicial en Roma y para ciudadanos romanos y pretores peregrinos tratar litigios entre extranjeros y ciudadanos romanos. En ausencia de los cónsules podían asumir algunas de sus funciones como convocar al Senado¹²⁷. Con el avance de las conquistas y el aumento del territorio, los pretores ampliarían su número y asumirían sus funciones administrativas-judiciales para las nuevas provincias. Los Metelos que ejercieron esta magistratura fueron: *Q. Caecilius Metellus Numidicus*, pretor de Sicilia en el 112 a. C., *Q. Caecilius Metellus Pius*, pretor durante la Guerra de los aliados en el 89 a. C., *Q. Caecilius Metellus Creticus*, pretor urbano en el 74 a. C., *L. Caecilius Metellus*, pretor en el 71 a. C. y propretor de Sicilia en el 70 a. C., *Q. Caecilius Metellus Nepos*, pretor en el 60 a. C. y *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio*, pretor en el 55 a. C.

El siguiente puesto más repetido por esta generación de Metelos será la censura, magistratura encargada de controlar las finanzas, obras públicas y elaborar censos de población para controlar las diferentes tribus que integraban Roma. A partir de la *Lex Ovinia* (321-318 a. C.) obtendrán el poder de elaborar las listas senatoriales a su antojo basándose en la dignidad de los senadores. Alguno de los Metelos que ocuparon este cargo (*Q. Caecilius Metellus Macedonicus*, 130 a. C., *Q. Caecilius Metellus Balearicus*, 120 a. C., *L. Caecilius Metellus Diadematus*, 115 a. C. y *C. Caecilius Metellus Caprarius* y *Q. Caecilius Metellus Numidicus* en el 102 a. C.) usaron esta magistratura para librarse de ciertos enemigos políticos, algo que en el caso de *Macedonicus* casi le cuesta la vida al excluir a *C. Atinius Labeo* y que este buscara asesinarlo en la Roca Tarpeya.

El tribunado de la plebe, puesto destinado a defender los intereses de la clase plebeya y de todo el Estado romano en general, fue ejercido casi el mismo número de veces que la censura por una generación posterior a la de los Metelos censores: *Q.*

¹²⁷ Chavira y Da Cunha, 2009, pp. 67-68

Caecilius Metellus, 209 a. C., *Q. Caecilius Metellus Celer*, 70 a. C., *Q. Caecilius Metellus Nepos*, 62 a. C., *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio*, 60 a. C. y *L. Caecilius Metellus*, 49 a. C. Gracias a este puesto podemos deducir el origen plebeyo de esta *gens*.

Tanto *M. Caecilius Metellus* (cos. 115 a. C.) como *C. Caecilius Metellus Caprarius* serán parte de los *tresviri monetales* al inicio de su *cursus honorum*, dejándonos por su parte los símbolos de su familia en las monedas acuñadas por los mismos, tales como elefantes o el busto de Vulcano en referencia al origen mítico de esta familia. Esta magistratura se encargaba de la producción de moneda en Roma, controlando el peso y diseño de las mismas. Dicho puesto será repetido años más tarde por otros dos Metelos como *L. Caecilius Metellus Pius* en fecha indeterminada y *L. Caecilius Metellus* en el 89 a. C., por lo que es un cargo político común dentro de los Metelos al comienzo de sus *cursus honorum*.

Los *Caecilii Metelli* también participaron activamente en cuestiones religiosas desde el colegio de pontífices de Roma. Eran encargados de preservar el culto a los dioses que integraban la religión en Roma. *L. Caecilius Metellus: Delmaticus* sería *Pontifex Maximus* en el 115 a. C. y *Q. Caecilius Metellus* en el 80 a. C. mientras que *Q. Caecilius Metellus Creticus* y *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio* alcanzarían el rango de pontífice en el 57 a. C. Otro de los cargos relacionados con la religión será el de augur, encargados de practicar las artes adivinatorias por medio de señales que serían el reflejo de la voluntad de los dioses. Este cargo sería ejercido por *Q. Caecilius Metellus Numidicus* en el 115 y por *Q. Caecilius Metellus Celer* en el 63 a. C.

Los otros cargos ocupados por los Metelos será el proconsulado en la provincia de Córcega y Cerdeña en el 111 de *M. Caecilius Metellus*, el proconsulado de *Q. Caecilius Metellus Pius* en Hispania durante la Guerra Sertoriana en el 79 a. C. y los dos proconsulados sucesivos de *Q. Caecilius Metellus Pius Scipio* en el 49 a. C. de Siria y en el 48 a. C. de África durante la Guerra Civil. El proconsulado era un cargo delegado del consulado y actuando con poderes similares a esta magistratura en la jurisdicción de la provincia a la que se le enviase, pero nunca llegando a ocupar una magistratura.

Q. Caecilius Metellus sería por su parte embajador en la Galia en el año 60 a. C., *Q. Caecilius Metellus Nepos*, además de ser legado de Pompeyo en el 67 a. C. al igual que su hermano *Q. Caecilius Metellus Celer* en el 66 a. C., sería gobernador de Hispania citerior en el año 56 a. C., cargo especialmente valioso por su posibilidad de beneficio

económico (aunque con el paso del tiempo fue reduciéndose este carácter debido a leyes encargadas de evitar los abusos de los gobernadores cuyo único fin era lucrarse). *L. Caecilius Metellus* será el único cuestor que tenemos constancia dentro de la familia, la magistratura más baja dentro del *cursus honorum* y encargados de administrar las finanzas al servicio de un gobernador provincial, en este caso de Sicilia en el año 52 a. C.

Tras estos *Metelli*, la familia va perdiendo peso político y quedando relegada a un segundo plano, alejándose de esta forma de los cargos que durante tantos años y con tanta frecuencia habían ocupado en el pasado. Sin embargo, como hemos visto no hay que dejar de lado la gran cantidad de puestos que fueron ocupados por esta familia y sobre todo la importancia de los mismos siendo curiosamente más ocupados los puestos de mayor peso político-religioso que aquellos de menor entidad dentro del *cursus honorum*.

e. Alianzas

Los Metelos a lo largo de su historia al servicio de la República establecieron una serie de alianzas políticas garantizadas mediante la fidelidad entre ambas partes, el apoyo dentro de una facción política o bien mediante alianzas matrimoniales con otras familias de cierta relevancia dentro de los círculos oligárquicos romanos. También es importante reseñar que los Metelos, a pesar de tener cierta libertad dentro de las líneas políticas de la República, cuando se presentaron problemas que afectaran a un miembro de la familia actuaron como un grupo compacto y unido en el que la familia estaba siempre por encima de cualquiera aliado o facción política, visto por ejemplo en el caso del exilio de *Numidicus* en el que varios Metelos lucharon por traerlo de vuelta pese a las dificultades; fue algo que se dará sobre todo en el prolífico periodo de la República en el que hubo una gran concentración de Metelos por puestos políticos, siendo menos frecuente a finales de la República, cuando la familia empieza a perder fuerza y quedar en un segundo plano.

La primera alianza de un Metelo con un personaje político de cierto peso político será la establecida entre *Q. Caecilius Metellus Macedonicus* y Escipión Emiliano, una alianza de la que conocemos pocos detalles pero que acabaría costándole a *Macedonicus* la campaña contra la Liga Aquea al ser sustituido por la presión de los círculos contrarios a Escipión¹²⁸; no obstante será una asociación corta, puesto que acabarían finalmente

¹²⁸ Champion, 2017, p. 205

enfrentados. Tras *Macedonicus* pasará un largo tiempo hasta que volvamos a conocer alguna alianza estable entre los *Metelli* y otra familia política. En este caso, esta familia apoyará política y económicamente a un por entonces poco experimentado Cayo Mario en su *cursus honorum*, ayudándole a alcanzar el tribunado de la plebe en el 119 a. C.¹²⁹ Será como no podía ser de otra forma una relación patrono-cliente, puesto que Cayo Mario era un *homo novus* de poco renombre por entonces y para poder escalar dentro de su carrera política debía aliarse con ciertos personajes políticos de renombre como eran los *Caecilii Metelli* en esta época de la República. No obstante, después de esta efímera alianza los lazos acabarían por romperse tanto por su labor desde el tribunado de la plebe como por sus aspiraciones al consulado desde su campaña en Numidia que lo enfrentarán directamente con ciertos miembros de la familia¹³⁰. Lucio Cornelio Sila será un importante aliado para *Caecilius Metellus Pius* durante la Guerra Civil contra Mario y sus partidarios, luchando a su lado y compartiendo consulado con el propio Sila tras la victoria final en el 80 a. C., aunque también sería un importante aliado para toda la familia *Metella*. Sin ir más lejos, Sila se casaría con *Caecilia Metella*, hija de *Delmaticus* y viuda de *Aemilius Scaurus*, solidificando la alianza entre ambas familias, aunque en este caso la familia *Metella* era más importante que la de Sila, ya que el matrimonio se produjo antes del estallido de la Guerra Civil, fecha en la cual Lucio Cornelio Sila aún no era una figura determinante dentro de la aristocracia republicana¹³¹. Otro de los grandes aliados para la familia será Verres, al cual defenderán de las acusaciones de Cicerón por sus abusos en Sicilia. El propio *Metellus Creticus* lo defendería personalmente desde el tribunal encargado de juzgarle. Este mismo Metelo se encargó desde su cargo de gobernador de Sicilia de obstaculizar todo lo posible a Cicerón en su búsqueda de pruebas contra Verres¹³². El último gran aliado que trataremos será Pompeyo: los Metelos en general fueron un gran apoyo para este personaje, ya que, además de su apoyo político y militar de varios de los miembros de esta *gens*, acabaría contrayendo matrimonio con Mucia Tercia, hermanastra de *Metellus Nepos* y *Celer* en el 79 a. C.¹³³, y con Cornelia *Metella*, hija de *Metellus Scipio* en el 52 a. C.¹³⁴ Contará con el apoyo de *Celer* para sus propuestas senatoriales en un primer momento (acabarán enfrentándose y rompiendo sus

¹²⁹ Plut., *Mar.*, 4, 1

¹³⁰ Dillon y Garland, 2013, p. 453

¹³¹ Keaveney, 2013, p. 45

¹³² Drinkwater, 2011, p. 227

¹³³ Syme, 2016, p. 68

¹³⁴ Salisbury, 2001, p. 71

lazos políticos), con *Nepos* en su campaña para limpiar el Mediterráneo de piratas y el apoyo de *L. Caecilius Metellus* y *Metellus Scipio* durante la Guerra Civil contra César, luchando codo con codo con el propio Pompeyo.

Además de aquellas alianzas matrimoniales establecidas entre mujeres de la familia *Metella* conocemos también algunos matrimonios entre Metelos varones y mujeres de otras familias de la aristocracia republicana. Por ejemplo, *Metellus Celer* se casaría con Clodia, hermana de *Clodius Pulcher*; la hija de este matrimonio, *Metella*, acabaría casándose con *P. Lentulus Spinther*. Parece ser que la alianza entre los Metelos y los Claudios se había establecido con anterioridad a este matrimonio: es posible que el padre de Clodia hubiera estado casado con una *Metella*, tía en este caso de *Celer*¹³⁵. *Metellus Scipio* se casaría con *Aemilia Lepida*, hija de *Mamercus Aemilius Lepidus Livianus* que a su vez era hijo de Marco Emilio Lépido. Licinia Crasa Prima, hija de Lucio Licinio Craso el Orador y viuda de Quinto Mucio Escévola (de cuya unión nació Mucia) estuvo casada con *Metellus Nepos* de cuya unión nacerían *Q. Metellus Nepos* y *Q. Metellus Celer*. La adopción por parte de *Pius* de *Publius Cornelius Scipio Nasica* evidencia que las relaciones con los Escipiones seguían latentes pese a los enfrentamientos circunstanciales con los Metelos. Esta adopción no fue posible sin el matrimonio previo de su abuelo P. Cornelius Scipio Nasica Serapio con *Cornelia Metella*.

Como hemos podido comprobar, los Metelos se codearon con algunos de los miembros más importantes dentro del devenir de los últimos siglos de la República romana, estableciendo relaciones con los mismos incluso desde una posición de superioridad debido al enorme peso político que la *gens Caecilia* ejercía dentro de Roma. No obstante, estas alianzas vinieron acompañadas como no podía ser de otra forma de los respectivos enemigos políticos que pondrán en peligro la carrera política e incluso la vida de varios miembros de la familia.

f. Enemigos

Los *Caecilii Metelli* fueron una de las familias más importantes de toda la República romana, especialmente a partir del siglo III a. C. Debido a esta importancia política era inevitable que se ganase algunos enemigos, especialmente al tomar bando

¹³⁵ Skinner, 2011, p.55

dentro de las diversas facciones políticas enfrentadas dentro del Senado. Fue en muchas ocasiones protagonista de debates y disputas entre otros miembros de la política romana, ya fuese en el propio Senado o más allá de él en campañas militares o magistraturas ejercidas fuera de la urbe. No obstante, no tuvieron ningún enemigo o facción común a todos y cada uno de los miembros de esta familia, ya que, como veremos, cada cual siguió el camino político que consideró más conveniente para sus intereses o ideas.

Uno de los miembros de esta familia perjudicados por ser aliado político de una facción senatorial fue *Macedonicus*, favorable al entorno de Escipión y damnificado por ello en su campaña en Grecia contra la Liga Aquea; incluso cuando tuvo que regresar a Roma tras ser sustituido en su campaña por *Mummius* fue vetado en varias ocasiones por diversos miembros del Senado Romano para impedir que accediera al consulado. Este mismo Metelo estuvo a punto de alcanzar la muerte tras un intento de asesinato fallido de *C. Atinius Labeo* después de que *Macedonicus*, desde su magistratura censorial, lo excluyese de toda magistratura y de su tribu. *Labeo* esperó a que *Metellus* volviese a casa desde el *Campus Martius* a mediodía para atrapar a Metelo y arrojarlo por la Roca Tarpeya¹³⁶. Fue gracias a la petición de ayuda de los hijos de *Macedonicus* como salvó la vida, gracias a la intervención de otro tribuno. No obstante, *Atinius* proseguirá su misión de intentar acabar a toda costa con *Metellus* y para ello, gracias a la *consecratio honorum*, obligará a *Caecilius* a vivir de la beneficencia de otros compañeros políticos¹³⁷. *Macedonicus* también hará frente no solo a los hermanos Graco y sus políticas agrarias sino también a Escipión, convirtiéndose en uno de sus mayores enemigos políticos tras su choque personal debido al cambio de aliados políticos de Escipión Emiliano¹³⁸. *Macedonicus* se enfrentará junto a su hermano *Calvus* a *Quintus Pompeius*, acusándolo de haberse apropiado ilegalmente de dinero en Hispania¹³⁹; probablemente tras esta acusación se esconden recelos políticos, ya que Pompeyo sustituyó a *Macedonicus* en la campaña de Hispania Citerior contra los celtíberos. Otro de los Metelos que tendrá numerosos enemigos será *Numidicus*. Este Metelo se enfrentará en primera instancia a Cayo Mario, su lugarteniente en la campaña de Numidia, después de que este intentase presentarse al consulado del año 107 a. C., ya que *Numidicus* aspiraba a que esa magistratura recayese en su hijo Pius¹⁴⁰. Cayo Mario para el año 100 a. C. impidió que

¹³⁶ Hooke, 1806, pp. 180-181

¹³⁷ Brodie, 2011, p. 539

¹³⁸ Walker, 2004, p. 124

¹³⁹ Long, 1864, p. 71

¹⁴⁰ Kaster, 2006, p. 205

Numidicus alcanzase su segundo consulado recurriendo incluso a la compra de votos¹⁴¹. Su oposición a Mario y a su círculo político acabaría costándole el exilio tras oponerse en el Senado a la ley de Saturnino por la cual se le concedían tierras a los veteranos de Cayo Mario¹⁴². El hijo de *Numidicus*, *Metellus Pius*, participará ya en la guerra civil desde el bando silano al socorrer a Roma del ataque combinado de Mario y Cinna y finalmente será recompensado por Sila tras la victoria final con el cargo de *pontifex maximus*. Sabemos que este Metelo y su hijo tuvieron un enfrentamiento con *C. Scribonius Curio* pero desconocemos los motivos de los mismos¹⁴³. *Creticus* será el primer Metelo en enfrentarse a Cicerón, uno de los mayores enemigos de la *gen Caecilia*, en este caso para defender a su colega Verres de las acusaciones de Cicerón¹⁴⁴. *Creticus* también será uno de los mayores enemigos de Pompeyo tras su choque en Creta por el liderato de la campaña contra los piratas de esta isla; tras este enfrentamiento, Metelo se opondrá a Pompeyo y sus medidas tras su vuelta de Oriente; Pompeyo también será el enemigo de *Celer* y *Nepos* a causa del divorcio de Pompeyo con la hermanastra de ambos Metelos, Mucia. *Celer* por su parte tras este distanciamiento se opondrá a ratificar la propuesta de Pompeyo, mediante *Flavonius*, de ceder tierras a sus veteranos, tras lo cual Pompeyo se verá obligado a recurrir a César y Craso en el primer triunvirato para conseguir el apoyo que necesitaba para sus objetivos. Curiosamente la causa de la muerte de este Metelo se atañe a Clodia, su esposa, aunque los relatos acerca de su muerte siguen siendo contradictorios. *Nepos* y *Celer* continuarán enfrentándose a Cicerón al igual que su primo *Creticus*: en este caso lo harán por su aparente ineficacia para sobrellevar la crisis de Catilina y las ejecuciones que realizó a modo de purga, lanzando incluso una campaña donde trataba de impedir que Cicerón volviese a ejercer su cargo en la asamblea¹⁴⁵. Cicerón por su parte intentará destruir mediante su influencia y retórica la carrera política de *Nepos* aludiendo a su baja moral e incluso a su madre¹⁴⁶. César será el enemigo común tanto de *Celer*, durante el juicio a *Gaius Rabirius* este Metelo levantará la bandera sobre el monte Janículo anulando el juicio¹⁴⁷, como de *L. Caecilius Metellus* en plena guerra civil, ya que participará del bando pompeyano, llegando incluso a ser objetivo de asesinato del propio César. *Metellus Pius Scipio* también atacará a César mediante el

¹⁴¹ Marco *et al.*, 2012, p. 74

¹⁴² Matyszak, 2014, p. 41

¹⁴³ Harries, 2006, p. 270

¹⁴⁴ Goldberg, 1995, p. 34

¹⁴⁵ Wytse, 2009, p. 151

¹⁴⁶ Plut., *Cicero*, 26, 9

¹⁴⁷ Kamm, 2006, p. 44

apoyo de una ley de Léntulo Crus por la que debía licenciar su ejército e incluso él mismo propondrá declararlo enemigo de la República. Más tarde llegará a enfrentarse al propio César, pero esta vez mediante las armas en la batalla de Farsalia donde Metelo será derrotado y deberá huir.

A nivel bibliográfico, tenemos varios autores que fueron críticos con algún Metelo concreto o bien con toda la familia. El primero de ellos fue Tito Livio, el cual calificaría de infame la actitud de *M. Caecilius Metellus* en plena Primera Guerra Púnica tras su intento de huir de Italia ante la difícil situación de Roma durante la misma¹⁴⁸. Este mismo Metelo por esta acción considerada entre las clases más prestigiosas y tradicionales de Roma como una grave ofensa sería excluido en hasta dos ocasiones del desempeño de cualquier magistratura y de su propia tribu por los censores correspondientes en los años 214 y 209 a. C., pero reintroducido de alguna forma en la vida política de Roma en ambas ocasiones. Otro de los autores más críticos fue el poeta Nevio el cual intentó transmitir que los Metelos se convirtieron en cónsules sin ningún mérito y que lo consiguieron por pura casualidad del destino¹⁴⁹; por estas palabras y otras tantas contra Escipión acabaría siendo encarcelado¹⁵⁰. Otro de los poetas con los que la familia acabará teniendo problemas será *Lucilius*: este lírico lanzará ataques personales a varios miembros de los *Caecilii Metelli*, atentando contra el honor de personajes como *Caprarius* o *Macedonicus*, quizás para ganarse el favor de Escipión¹⁵¹.

g. Fuentes de riqueza

Los Metelos fueron una familia de carácter senatorial, basando sus ingresos en la propiedad de la tierra, el botín resultante de las campañas dirigidas por ciertos Metelos a lo largo y ancho de todo el Mediterráneo y posiblemente en el comercio a través de testafellos debido a la prohibición de los senadores de participar abiertamente en cualquier tipo de negocio. El recurso económico que más conocemos dentro de los Metelos sería el obtenido mediante botín e impuestos, es decir, aquel resultante de las conquistas militares en la que participaron miembros de esta familia y el obtenido a través de la gobernación de provincias. Pese a que desconocemos las cifras de los amplios y

¹⁴⁸ Liv., 27, 11-12

¹⁴⁹ Nev., 6, 46, "*Fato Metelli Romae fiunt consules*"

¹⁵⁰ Goldberg, 1995, pp. 34-35

¹⁵¹ Gruen, 1992, p. 287

numerosos botines que obtuvieron los Metelos conquistadores, sabemos que una vez conseguidos eran después invertidos, bien fuese en grandes lotes de tierra o en la reconstrucción y mejora de edificios públicos en la propia Roma¹⁵². Dentro de este último ejemplo conocemos que *Q. Caecilius Metellus Macedonicus* construyó el *Porticus Metelli* entre los templos de Juno Regina y Jupiter Stator (este último también de su propia iniciativa y el primero en ser construido en mármol en toda la historia de Roma), en el cual exhibía algunas piezas artísticas saqueadas durante su campaña en la llamada cuarta guerra macedónica¹⁵³. La gobernación de provincias fue un cargo especialmente lucrativo debido a la deficiente legislación romana encargada de regular la labor de los gobernadores, sus limitaciones y la obtención de beneficios tanto para el propio gobernador como para el resto de su familia. Parte del dinero de los Metelos también pudo ser invertido en el apoyo de aliados políticos para ayudarlos a mejorar en sus *cursus honorum* como en los casos de Cayo Mario o Lucio Cornelio Sila. Cabe destacar que el dinero obtenido por botín de los primeros miembros de la familia en liderar campañas más allá de las fronteras de Italia fue aprovechado por los sucesores de estos Metelos para garantizarse un *cursus honorum* relevante, de ahí posiblemente venga el enorme éxito que tuvo la *gens Caecilia* a principios y mediados del siglo I a. C., ocupando un gran número de magistraturas y alcanzando el consulado en la mayoría de los casos. Quizás, y debido a la importancia que tuvo estas conquistas para las arcas de la familia, una vez iniciada la crisis de la República y el descenso de la participación de los miembros de la familia en campañas militares extra-italicas se pueda apreciar una pérdida notable de peso político dentro de los círculos oligárquicos romanos. La tierra era el bien más seguro en el que invertir para las familias más pudientes como los Metelos. La ausencia de un sistema bancario complejo hacía poco viable mantener el dinero poseído de un modo seguro por lo que se solía recurrir a la inversión en tierras, ya que era un bien de valor relativamente estable y era mucho más difícil de robar que los metales preciosos. También es más que posible que la posesión de grandes lotes de tierras no solo fuese un medio para mantener la riqueza sino también para ganar grandes cantidades de dinero especulando los precios de las mismas tras comprarla y esperar a que el valor de las tierras bajara¹⁵⁴.

Por tanto, la fuente de riqueza de esta familia, y pese a la falta de fuentes, no debió de variar especialmente respecto a otros miembros de la alta oligarquía romana, aunque

¹⁵² Pade y Friis-Jensen, 2010, p. 96

¹⁵³ Bracken *et al*, 2009, p. 26

¹⁵⁴ Roselaar, 2010, p. 188

en el caso de los Metelos debió ser especialmente importante el botín basado en conquistas debido al amplio historial militar de esta familia.

5. CONCLUSIONES

Para finalizar este trabajo, es necesario responder a los objetivos que planteamos al inicio del mismo. A lo largo de este trabajo hemos desgajado a cada Metelo que tuvo cierto papel relevante dentro del devenir de los hechos de la República. Su labor, tras investigar cada uno de ellos ha sido más importante de lo que en un principio podíamos haber planteado y consideramos que esta familia no tiene el reconocimiento historiográfico que creemos que se merece. Por un lado, desde los mismos inicios de los Cecilios Metelos, su papel ya empieza siendo decisivo con *L. Caecilius Metellus* y sus victorias durante la Primera Guerra Púnica, con especial atención a su triunfo moral sobre los temidos elefantes que supuso posiblemente un cambio en el planteamiento de batalla contra los mismos. Los Metelos, lejos de desvanecerse entre las muchas otras familias oligárquicas supieron aprovechar el éxito de su predecesor y usarlo para proyectar exitosas campañas, en su mayoría lejos de Roma y generalmente acompañadas de las ceremonias del triunfo correspondientes que dieron sobrenombre a tantos miembros de esta familia. Este papel fundamental en la proyección exterior de Roma fue complementado por los últimos miembros durante la República por el intenso debate senatorial entre los que debieron moverse y participar de un bando u otro durante las devastadoras guerras civiles, entre las cuales la familia parece perder el rumbo político común y desvanecerse entre otras figuras políticas de mayor peso. En nuestro objetivo de introducir los círculo político-económicos de la familia, pese a la faltad de información, hemos deducido que los Metelos actuaron casi siempre como un grupo homogéneo y compacto, compartiendo aliados y enemigos y haciendo frentes comunes. También ha sido interesante descubrir la visión de la familia como patrona de otros personajes políticos de importancia vital para la historia de Roma debido a su posición dominante dentro de la sociedad romana. El objetivo final de dar una visión general acerca de la familia hemos intentado transmitirla a lo largo de todo este trabajo fin de grado, siempre desde una perspectiva factible para las características de este proyecto.

Los resultados obtenidos en este TFG han superado con creces las dificultades del mismo, siendo una investigación satisfactoria y completa.

Por último, creemos que este trabajo puede ser de cierta utilidad para futuros proyectos acerca de los *Caecilii Metelli*, sobre la cual nos gustaría seguir trabajando siempre que las investigaciones avancen o participando dentro de ellas dentro de nuestras posibilidades.

6. AGRADECIMIENTOS

Querría agradecer este trabajo de fin de grado en primer lugar a mi tutor por facilitarme enormemente este proyecto con sus consejos y recomendaciones constantes y ayudarme en todo momento a saber enfocarlo desde una perspectiva lo más adecuada y atractiva posible.

Tampoco querría olvidarme de mi familia y mis amigos por apoyarme cuando surgieron las mayores dificultades. Gracias.

7. FUENTES

Apiano. *De bellis civilibus, libro 2*. Recuperado el 5 de mayo de 2017, de:
http://penelope.uchicago.edu/Thayer/e/roman/texts/appian/civil_wars/2*.html

César. *Bello civili*. Recuperado el 3 de mayo de 2017, de:
<http://www.colegiosanjose.net/latin/caesarsallustio1415/bcbilingue.pdf>

César. *De Bello Africo*. Recuperado el 10 de mayo de 2017, de:
http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Caesar/African_War/home.html

Cicerón. *Ad Atticum*. Recuperado el 3 de abril de 2017 de:
<http://perseus.uchicago.edu/perseus/cgi/citequery3.pl?dbname=PerseusLatinTexts&getid=1&query=Cic.%20Att>.

Cicerón. (2009). *Catilinam*. Campbell, E. H. (Ed.). Missoula: Inopibus Press.

Cicerón. (1967). *De Natura Deorum*. Rackham, H. (Traduct.). Londres: Harvard University Press.

Cicerón. (1942). *De Oratore*. Sutton, E. W. (Traduct.). Londres: Harvard University Press.

Cicerón. *Pro Archia*. Recuperado el 11 de marzo de 2017, de: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/arch.shtml>

Cicerón. *Pro Caelio*. Recuperado el 21 de marzo de 2017, de: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/cael.shtml>

Cicerón. *Pro Plancio*. Recuperado el 20 de marzo de 2017 de: <http://www.thelatinlibrary.com/cicero/plancio.shtml>

Cicerón. (1891). *Pro Sestio*. Younge, C. D. (Traduct.). Londres: George Bell & Sons

Cicerón. *Pro Rabirio Perduellionis Reo*. Recuperado el 3 de marzo de 2017, de: <http://perseus.uchicago.edu/perseus/cgi/citequery3.pl?dbname=PerseusLatinTexts&getid=2&query=Cic.%20Rab.%20Perd.%2021>

Diodoro Sículo. (1967). *Diodoro de Sicilia*. Warmington, E. H. (Ed.). Londres: Harvard University Press.

Dion Casio. *Historia de Roma*. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Cassius_Dio/

Estrabón. (1964). *Geografía*. Jones, H. L. (Ed.). Londres: Harvard University Press.

Plinio. (1847). *Historia Natural*. Holand, P. (Traduct.). Londres: Wernerian Club.

Plutarco. *Cato minor*. Recupeardo el 7 de abril de 2017, de: http://penelope.uchicago.edu/Thayer/e/roman/texts/plutarch/lives/cato_minor*.html

Plutarco. *Vidas paralelas*. Recuperado el 23 de febrero, de: http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0045-0125,_Plutarch,_Parallel_Lives_Of_Noble_Grecians_And_Romans,_EN.pdf

Polibio. *Historias*. Recuperado el 30 de febrero de 2017, de: <http://intersci.ss.uci.edu/wiki/eBooks/BOOKS/ROMANS/The%20Histories%20Polybius.pdf>

Salustio. (1991) *Guerra de Yugurta*. Pabón, J. M. (Traduct.). Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas.

Tito Livio. (1905). *Historia de Roma*. Roberts, R. (Traduct.). Londres: J. M. Dent & Sons.

Tito Livio. *Periochae*. Recuperado el 13 de marzo de 2017, de: <http://www.livius.org/articles/person/livy/livy-the-periochae/>

Valerio Máximo (2003). *Hechos y dichos memorables*. Lopez, S. (Traduct.). Madrid: Editorial Gredos

8. BIBLIOGRAFÍA

Almagro, G. y Blázquez, M. (1996). *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*. Madrid: Real Academia de la Historia.

Arnold, T. (2010). *History of Rome: Early history to the burning of Rome by the Gauls*. Charleston: Nabu Press.

Bracken, S. et al. (2009). *Collecting and Dynastic Ambition*. (Newcastle): Cambridge Scholars Publishing.

Brodie, A. (2011). *A History of the Roman Government: From the Commencement of the State, Till the Final Subversion of Liberty, the Successful Usurpation of Caesar Augustus, in the Year of Rome 724*. Charleston: Nabu Press.

Champion, C. (2017). *The Peace of the Gods: Elite Religious Practices in the Middle Roman Republic*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

Chavira, R y Da Cunha, T. (2009). *Introducción Histórica al Derecho Romano*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Christol, M. (1988). *De los orígenes de Roma a las invasiones bárbaras*. Madrid: Akal

Cornell, T. J. (1999). *Los orígenes de Roma c. 1000-264 a. C.* Barcelona: Crítica.

Degrassi, A. (1957). *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*. Florencia: La Nuova Italia.

Dillon, M. y Garland, L. (2013). *Ancient Rome: A Sourcebook*. Londres: Routledge.

Drinkwater, J. (2011). *A Chronology of the Roman Empire*. (Londres): A&C Black.

Duplá, A. (2007). “Interpretaciones de la crisis tardorrepública: del conflicto social a la articulación del consenso”. *Studia historica. Historia antigua*, n. 25, pp. 185-201

Goldberg, S. (1995). *Epic in Republican Rome*. Oxford: Oxford University Press.

Gruen, E. S. (1992). *Culture and national identity in Republican Rome*. Nueva York: Cornell University Press.

Harries, J. (2006). *Asconius, Commentaries on speeches by Cicero*. Oxford: Oxford University Press.

- Hette, W. (2009). *Gellius the Satirist: Roman Cultural Authority in Attic Nights*. Leiden: Brill.
- Hodgson, L. (2017). *Res Publica and the Roman Republic: 'Without body or form'*. Oxford: Oxford University Press.
- Hooke, N. (1759). *The Roman history, from the building of Rome to the ruin of the Commonwealth*. London: Priestley and Weale.
- John, H. (2004). *Memorable Deeds and Sayings: One Thousand Tales from Ancient Rome*. Indianapolis: Hackett Publishing.
- Kamm, A. (2006). *Julius Caesar: A Life*. Londres: Routledge
- Kaster, R. (2006). *Cicero: Speech on Behalf of Publius Sestius*. Oxford: Oxford University Press.
- Keaveney, A. (2013). *Sulla: The Last Republican*. Londres: Routledge
- Long, G. (1864). *The Decline of the Roman Republic, vol. 1*. Londres: Bell and Daldy.
- Long, G. (1866). *The Decline of the Roman Republic, vol. 2*. Londres: Gilbert and Rivington.
- Marco, F. et al. (2012). *Vae Victis! Perdedores en el mundo antiguo*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Matyszak, P. (2014). *Cataclysm 90 BC: The Forgotten War That Almost Destroyed Rome*. Londres: Pen and Sword.
- Migliario, E. (1995). *Uomini, terre e strade: aspetti dell'Italia centroappenninica fra antichità e alto Medioevo, vol. 1*. Bari: Edipuglia
- Mommsen, T. (1888). *Römisches Staatsrecht, vol.3.2*. Leipzig: S. Hirzel Verlag
- Mommsen, T. (2003). *Historia de Roma (Libro IV): La Revolución*. Madrid: Turner
- Morford, P. y Lenardon, R. (1999). *Classical Mythology*. Nueva York: Oxford University Press.
- Muñoz, I. (1968). "Significado del proletariado romano en la crisis de la república". *Estudios clásicos*, n. 55, pp. 515-127
- Nicolet, C. (1982). *Roma y la conquista del mundo mediterráneo. 264-27 a. de J.C. 1/Las estructuras de la Italia romana*. Barcelona: Nueva Clío.
- Nicolet., J. (1982). *Roma y la conquista del mundo mediterráneo. 264-27 a. de J.C. 2/La génesis de un imperio*. Barcelona: Nueva Clío.

- Pade, M. y Friis-Jensen, K. (2010). *Classica et Mediaevalia vol. 61*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- Pavón, T. (2001). “El Poenae Exemplum de Quinto Pleminio, Legado de C. Escipión Africano”. *Athenaeum*, n. 92, pp. 205-211
- Pena, M. J. (2012). “De Caeciliis Metellis. Sobre los orígenes de la gens y sus relaciones con el Adriático (la via Caecilia) y con las Islas Baleares”. *Rivista storica dell'antichità*, n. 42, pp. 139-170
- Perelman, M. E. (2014). “Conflicto político, demografía y modo de producción en la Antigua Roma, siglos II-I a. C. *Sociedades Precapitalistas: Revista de Historia Social*, n. 2, 26 págs.
- Roldán, J. M. (1987). *La República romana*. Madrid: Cátedra.
- Roselaar, S. (2010). *Public Land in the Roman Republic: A Social and Economic History of Ager Publicus in Italy, 396-89 BC*. Oxford: Oxford University Press.
- Salisbury, J. (2001). *Encyclopedia of Women in the Ancient World*. Santa Bárbara: ABC-CLIO.
- Skinner, M. (2011). *Clodia Metelli: The Tribune's Sister*. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, W. (1859). *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*. Boston: Little, Brown, and Company.
- Sordi, M. (2002). *Scritti di storia romana*. Milán: Vita e Pensiero
- Syme, R. (2016). *Approaching the Roman Revolution: Papers on Republican History*. Oxford: Oxford University Press.
- Van Ooteghen, J. (1967). *Les Caecilii Metelli de la République*. Bruselas: Palais des Académies.